



Cáritas

JULIO-AGOSTO 2017 / AÑO LXV / 32 € / Año N.º 571

Venezuela ante la crisis

LA FUERZA DE LA COMUNIDAD

Desarrollo y acción humanitaria/21

La familia, la mayor red de apoyo

Informe «Análisis
y perspectivas 2017»

Análisis y reflexión/12

Cáritas Terrassa

Proyecto de empleo
y crecimiento personal

Desarrollo y acción humanitaria/24



- 2 **Editorial**
- 3 **Cáritas en acción**
- 8 **Destacamos**
- 12 **Análisis y reflexión**

- «ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS 2017».
La familia, el principal apoyo de los hogares en la poscrisis.
- Iguales en dignidad, iguales en necesidad.

21 **Desarrollo y acción humanitaria**

- CÁRITAS VENEZUELA: La fortaleza de la comunidad ante la crisis.
- Costura, crecimiento personal y empleo en la DIÓCESIS DE TERRASSA.
- REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO, el conflicto interminable.
- PUERTO RICO, la crisis olvidada de Latinoamérica.

36 **Cara a cara con...**

- ALMUDENA PUERTAS, voluntaria internacional en El Paso (Bolivia): «El voluntariado es una oportunidad para descubrirse a sí mismo, descubriendo al otro»

40 **Sugerencias bibliográficas**

42 **La página del suscriptor**

43 **Dónde estamos**

© Foto portada: Cáritas Venezuela.

Cáritas Española

Presidente: Manuel Bretón.

Delegado Episcopal: Vicente Altaba.

Secretario General: Sebastián Mora.

Presidente de la Comisión de Comunicación: Carlos Sauras.

Revista Cáritas

Directora: Natalia Peiro.

Coordinadora de Redacción: Gema Martín.

Colaboran: Cáritas Diocesanas.

Suscripciones: suscripciones.ssgg@caritas.es

Suscripción anual: España 32 € (seis números).

Redacción y Administración: Cáritas Española.

C/ Embajadores, 162. 28045 Madrid.

Teléfono: 91 444 10 00. revistacaritas@caritas.es

Depósito Legal: M. 2.207-1960.

ISSN: 1138-2139.

Preimpresión e impresión: Advantia, S.A.

LA COOPERACIÓN FRATERNA EN NUESTRO TRABAJO HUMANITARIO

El 19 de agosto es el Día de la Asistencia Humanitaria, una fecha que recuerda a los millones de personas que sufren las consecuencias de desastres naturales, conflictos bélicos..., y a todos aquellos que arriesgan sus vidas para prestarles ayuda. Nosotros nos unimos a este reconocimiento poniendo en valor la dimensión universal de la caridad que guía nuestra acción.

Para las personas que forman parte de Cáritas, su trabajo en las emergencias es la manifestación de un amor que no conoce fronteras y que busca llegar a las víctimas de las crisis humanitarias en sus múltiples formas y en cualquier lugar del mundo.

Nuestro modelo de cooperación fraterna con las Iglesias locales y las Cáritas que forman parte de la red internacional, es la seña de identidad de nuestro trabajo humanitario y el que nos permite estar siempre presentes antes, durante y después de las emergencias.

Perseguimos el desarrollo humano integral de las personas que han sufrido las crisis. Practicamos una caridad cristiana que pone en el centro la justicia y el acceso de las víctimas a la acción humanitaria; una acción orientada a aliviar su sufrimiento, garantizar su subsistencia, proteger sus derechos y defender su dignidad. Con este fin, apoyamos a las Cáritas de los países afectados no solo en la respuesta inmediata a las emergencias. También las acompañamos en las fases previas –en el fortalecimiento de las Cáritas locales y de la población ante posibles catástrofes naturales o humanas– y, sobre todo, en los meses y años posteriores, mediante actividades de reconstrucción y rehabilitación de medios de vida.

Esto no sería posible sin la capilaridad de la Iglesia y del trabajo en red de más de 165 Cáritas nacionales que nos permite llegar donde no llega nadie y hasta quienes más lo necesitan a través de las parroquias, los centros de atención y los distintos proyectos en todo el mundo. Tampoco sería posible nuestra misión sin la generosidad de los donantes y los voluntarios, y sin la labor de las Cáritas Diocesanas en España, que desempeñan una labor fundamental en la sensibilización de las comunidades parroquiales y de toda la sociedad. 

LA ESCUELA DE CÁRITAS NOS LLAMA A SER COMUNIDAD

Más de 500 personas han participado en las Escuelas de Caridad de Verano, dos encuentros formativos de Cáritas que se han celebrado del 26 de junio al 5 de julio en la localidad madrileña del Escorial.

Este año, la Escuela de Verano ha tenido como lema «Llamados a ser comunidad», un mensaje que apuesta por la búsqueda del bien común, el cambio en nuestros estilos de vida y la economía social.

Los encargados de su inauguración fueron el presidente de Cáritas Española, Manuel Bretón, y el delegado episcopal, Vicente Al-

taba. Este último pronunció una ponencia sobre el tema «Retos que se nos plantean como Iglesia en la acción caritativa y social». Y es que como bien recordó Vicente, Cáritas está firmemente ligada a la Iglesia católica y es parte esencial de ella. «Somos parte de la Iglesia para apostar por los más pobres y débiles, descubrir la realidad desde su realidad y centrarnos en las personas para llevar a cabo nuestra acción».

El delegado episcopal también habló de la necesidad de anclar esa acción en la Doctrina Social de la Iglesia, esas «luces largas para descubrir los desafíos de la

realidad social» y para afrontarlos de manera creativa.

Entre otros contenidos, la Escuela de Verano ofreció cursos sobre «Detección de situaciones de vulneración de derechos en los niños, o «La ética en el acompañamiento de las personas mayores.

Por su parte, la Escuela de la Caridad se ha celebrado bajo el lema «El servicio de la caridad en nuestro mundo». Se trata de un ciclo formativo especializado en el que los alumnos profundizan en contenidos teológicos y pastorales para un mejor servicio a los vulnerables. 

CAMPAMENTOS DE VERANO DE CÁRITAS

Un año más, las Cáritas Diocesanas de todo el país organizan colonias de verano para niños y jóvenes en riesgo de exclusión social. Estas colonias no son actividades aisladas, sino que forman parte del acompañamiento que realizan con los menores y sus familias durante todo el año.

Como ejemplo, Cáritas Diocesana de Huesca organiza colonias urbanas para niños y niñas de 6 a 12 años. Más de 50 menores participan en esta actividad que se desarrollará hasta el 26 de julio. En la mayoría de los casos, estos

pequeños han asistido durante el curso al Proyecto de Apoyo Integral a Menores o son hijos de familias que participan en los talleres y programas de Cáritas.

El campamento ofrece un amplio abanico de actividades deportivas, didácticas, culturales y de ocio.

En Madrid, alrededor de 540 niños tendrán la oportunidad de pasar un verano diferente disfrutando de la piscina, el mar, excursiones, rutas de senderismo, museos, parques y muchas más actividades en alguna de las 16 colonias urbanas

que organiza Cáritas Madrid. También en Murcia han comenzado ya los campamentos para niños y jóvenes de entre 6 y 18 años. Un total de 500 menores pasarán parte de su verano en las colonias organizadas por Cáritas Diócesis de Cartagena con el objetivo de crear espacios de convivencia en los que los chavales refuercen el aprendizaje, los valores y las capacidades que han ido adquiriendo a lo largo del curso escolar, al tiempo que disfrutan de excursiones, deportes y actividades lúdicas en entornos naturales. 

LA 74ª ASAMBLEA GENERAL DE CÁRITAS REAFIRMA SU COMPROMISO CON LA CARIDAD Y LA JUSTICIA SOCIAL



Manuel Bretón, Jesús Fernández y Vicente Altaba, presidente, obispo responsable y delegado episcopal de Cáritas, respectivamente.

Cuando se cumplen 70 años de su creación, Cáritas Española ha querido reafirmar su apuesta por una manera de ser y hacer comprometida con la caridad y la justicia social.

Este firme compromiso «con una caridad que necesita de la denuncia social y de la propuesta de un modelo social orientado hacia la transformación de la realidad», aparece en la declaración institucional que Cáritas aprobó al final de su 74ª Asamblea General; una cita a la que han asistido directores y delegados episcopales de las 70 Cáritas Diocesanas de todo el país y que ha sido presidida, por primera vez, por Manuel Bretón y Jesús Fernández, presidente y obispo

responsable de Cáritas en la Comisión de Pastoral Social (CEPS), respectivamente.

Durante dos días –30 de junio y 1 de julio–, los representantes de las 70 Cáritas Diocesanas que integran la Confederación Cáritas en España han reflexionado sobre «los signos de esperanza y los síntomas de incertidumbre que compartimos a diario con los cientos de miles de personas que acompañamos en nuestra red de acogida e inserción».

¿Qué está ocurriendo en la poscrisis?

El texto, que puedes leer completo en nuestra web ([www.](http://www.caritas.es)

[caritas.es](http://www.caritas.es)), reconoce que el ciclo económico iniciado hace tres años ofrece motivos para el optimismo. «Ahora bien, cuando los dramáticos efectos de la crisis parecen desdibujarse de las preocupaciones ciudadanas, queremos llamar la atención sobre la rigurosa constatación que acaba de hacer pública la Fundación FOESSA de que 7 de cada 10 hogares no perciben todavía que los efectos de la recuperación económica les hayan llegado [ver páginas 12 a 15 de esta revista].

Con el inicio de una nueva etapa, los representantes reunidos en la Asamblea General temen que se repitan errores pasados, siga sin incidirse en los fallos estructurales de la desigualdad y que, bajo la euforia de la poscrisis, una parte de la sociedad quede relegada y continúe sin tener garantizados sus derechos básicos.

«Nos preocupa que se consolide en la ciudadanía la idea de que la pobreza es algo natural y de que el hecho escandaloso de que millones de personas permanezcan por debajo del umbral de la pobreza, acuciadas por las condiciones de precariedad y abocadas a un futuro lleno de incertidumbres, forma parte

del paisaje inevitable de la cuarta economía de la zona euro».

Replantarnos el modelo de sociedad

Por eso, cuando parecemos recrearnos en la salida de la crisis y el cambio de tendencia económica, Cáritas hace un llamamiento a la comunidad cristiana y a la ciudadanía a tomar conciencia de las zonas en sombra en la que permanecen muchos ciudadanos. «Invitamos, una vez más, a replantarnos el modelo de sociedad que queremos construir y las oportunidades por las que estamos dispuestos a trabajar para transformar la realidad en nuestros barrios, en nuestras comunidades y en cada uno de los espacios de participación pública en los que intervenimos», señala el texto.

«La nuestra es una invitación a involucrarse en la construcción de un modelo social acogedor, auténticamente fraterno, accesible para todos y basado en un crecimiento económico respetuoso con la Creación, sin excluidos ni empobrecidos», añade.

Desde nuestra experiencia, el mandato de los obispos, la Doctrina Social de la Iglesia y la misericordia inspirada en las realidades de frontera donde intervenimos, en Cáritas asumimos la misión de ser testigos del Evangelio y compañeros de

los pobres, como lo son especialmente los más de 84.000 voluntarios y voluntarias que ponen su vida y sus anhelos en compartir ese camino.

Como recordó nuestro presidente, Manuel Bretón, durante su discurso de inauguración de la Asamblea, «tenemos una línea muy clara marcada por la Conferencia Episcopal en su documento *La instrucción pastoral de los obispos* que contribuye a un análisis lúcido de la realidad social española y nos estimula a la denuncia profética lanzando propuestas concretas que llevar a la práctica».

Nuestra misión en el futuro

«En esta Asamblea General –continuó el presidente– los dos temas sobre los que vamos a reflexionar, especialmente, son «Qué Cáritas queremos para el futuro» [una pregunta a la que intentó dar respuesta la ponencia que Jesús Pérez Mayo, director de Cáritas Mérida-Badajoz, presentó en la Asamblea y que incluiremos en el siguiente número de la revista] y nuestra campaña «Sé parte».

Manuel Bretón reconoció que le gustaría «ser parte» de una Cáritas que esté convencida de que en este mundo basta, a veces, una mano para matar. «Necesitamos dos para acariciar y

para aplaudir, y todas las del mundo para conseguir la paz, la justicia y el desarrollo para todos los hombres».

«Monseñor Romero decía que es inconcebible que se diga a alguien ‘cristiano’ y no tome como Cristo una opción preferencial por los pobres, y San Ignacio de Loyola recordaba que el amor se ha de poner más en las obras que en las palabras. Y ‘esa’, amigos, compañeros de fatigas, es la Cáritas que me gustaría para el futuro», afirmaba el presidente.

Siguiendo con esta línea de pensamiento, la declaración de la 74ª Asamblea General de Cáritas concluyó con estas palabras: «Nuestra misión evangelizadora como acción caritativa y social de una Iglesia pobre y para los pobres, nos lleva a renovar en esta Asamblea nuestra alianza con los que más sufren, que son los verdaderos protagonistas del mandato del Espíritu que nos *‘ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, para proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor’* (Lucas 4, 16-30)».

Nota: Puedes leer el texto completo de la declaración final de la 74ª Asamblea General de Cáritas en nuestra página web: (www.caritas.es). 

CÁRITAS FELICITA A SU DELEGADO EPISCOPAL POR SUS BODAS DE ORO SACERDOTALES

El delegado episcopal de Cáritas Española, Vicente Altaba, acaba de celebrar sus bodas de oro sacerdotales. Un 20 por ciento de esos 50 años ha estado también al servicio de nuestra institución. Por ello, algunas Cáritas de la Confederación han querido enviarle mensajes de felicitación y reconocimiento, de los que publicamos estos dos:

«Queremos transmitirte nuestros sentimientos de gozo, alegría y gratitud y nos unimos a tu celebración que es un canto de júbilo y alabanza a nuestro Padre

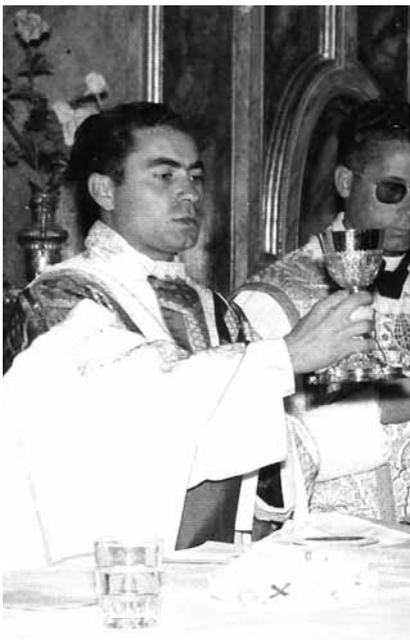


Foto de la primera misa de Vicente Altaba celebrada en su pueblo natal, Mosqueruela (Teruel).

Dios, por el regalo que nos ha concedido a través de ti.

Gracias por tu entrega generosa. Haces vida el «dar gratis lo que gratis habéis recibido». Solo la persona que vive la gratuidad y desprendimiento desde y para Dios, puede poner al servicio de los demás los dones y talentos recibidos de Él. Dios te ha bendecido con gracias y favores que has sabido compartir y entregar a los demás a través de Cáritas y de la Iglesia, donde estás sirviéndola y dando lo mejor de ti mismo con fidelidad y amor.

Te deseamos que sigas disfrutando y gozando de la ternura y misericordia de Dios.

Cáritas Diocesana de Guadalajara

«Cumple cincuenta años de entrega generosa a la búsqueda de la comunión entre las personas, los pueblos y las instituciones. Y como no podría ser de otra manera, esa fecha ha coincidido con la celebración del Corpus.

Son cincuenta años avivando la 'koinonía' eucarística a través de toda una vida dedicada a las situaciones de mayor empobrecimiento e injusticia para hacer de este mundo ese mundo nuevo

que soñamos, y hacer visible ese «ya, pero todavía no» del Reino en que creemos.

Vincular el reparto del Pan al servicio y a la atención de esas causas, con los descartados de este mundo, ha dado sentido a esos cincuenta años que, con razón, estás celebrando con alegría y gratitud, a las que me uno desde la distancia y las alturas.

Con tu entrega has podido alimentar esperanzas, ilusiones y relaciones entre las personas, y de éstas con el Señor; llenar de alimentos mesas a compartir; hacer carne y realidad las bienaventuranzas; formar mentes e impulsar corazones; regenerar las vidas de plenitud tras el perdón de las debilidades en las que caemos las personas; y construir alternativas desde la denuncia y la propuesta.

Solo deseo que los próximos años, que irán transcurriendo ya desde esa perspectiva que dan las canas, la experiencia y la capacidad de serenidad y de oración reposada, sean años que sigas derramando los frutos, estés donde estés y te encuentres en el momento y lugar que toque.

Fidel García, trabajador de Cáritas Española desplazado en Bolivia 



© Isabel Corthier, Cáritas

DI SÍ A LA MOVILIDAD DE LAS PERSONAS

Leïla Bodeux, responsable de Políticas de Migración de Cáritas Europa, pide a la UE que «invierta en una Europa dinámica y acogedora».

Coincidiendo con el Día Mundial del Refugiado, que se celebró el pasado 20 de junio, Leïla Bodeux, responsable de Políticas de Migración y Asilo de Cáritas Europa, ha publicado una carta en la que exhorta a la Unión Europea a «desmantelar su vieja y rígida ‘fortaleza’ e invertir en una Europa moderna, dinámica y acogedora, que fomente la movilidad de las personas».

Leïla Bodeux cree que los países de la UE tienen que «elegir entre continuar con las obsoletas y dañinas políticas migratorias, o ayudar a poner término a esta tragedia, que solo favorece la muerte y el sufrimiento de decenas de miles de personas».

Las políticas de migración, «más de lo mismo»

«La ‘ruta mediterránea’ –escribe Leïla– ha convertido a este mar en un cementerio al aire libre. No parece que las muertes evitables importen ya a nuestros líderes. De hecho, políticos de toda Europa preocupados por perder votos en favor de partidos de extrema derecha, en vez de escuchar a sus votantes, han apoyado una mayor cooperación con los países de origen y de tránsito para frenar los flujos migratorios», afir-

ma la responsable de Políticas de Migración de Cáritas Europa.

Como ejemplo, Leïla recuerda que se ha reforzado el adiestramiento de los guardacostas de Libia y se han ofrecido 200 millones de euros a su Gobierno para que, ignorando el caos que asola el país y las violaciones de derechos humanos, «mejore su gestión de la migración». «Pero quienes diseñan las políticas de la UE siguen haciendo la vista gorda ante tales cuestiones, proponiendo planes que significarían más de lo mismo», añade esta responsable de Cáritas Europa.

El hilo conductor de todas esas propuestas es la hipótesis de que la migración irregular disminuirá si aumentan las probabilidades de devolución al país de origen. «Pero ya es hora de que quienes diseñan las políticas comprendan que ningún muro, ninguna violación de los derechos humanos, ningún guardacostas y ninguna amenaza de devolución impedirán que las personas desesperadas busquen una vida digna en Europa», añade esta responsable de Cáritas Europa.

Según afirma, la migración irregular no va a disminuir en tanto quienes diseñan las políticas no propongan rutas legales y

seguras hacia Europa y desarrollen una auténtica cooperación para el desarrollo. «Quienes tienen capacidad de decisión en la UE no pueden pensar en luchar contra la migración irregular, los contrabandistas y los traficantes, si los propician al cerrar la mayoría de las vías legales para llegar a Europa. Es el momento de basar las políticas en hechos y evidencias, en vez de en el miedo y en soluciones rápidas».

Leïla Bodeux recuerda que Europa tiene la obligación moral y los medios materiales para acoger, proteger, apoyar e integrar a las personas vulnerables. «Existen multitud de herramientas para abrir rutas para Europa, eficaces, seguras y legales», como los visados humanitarios, el reasentamiento, el apadrinamiento de comunidades, los corredores humanitarios y la reunificación de familias.

«En estos tiempos inciertos, Europa puede asumir un fuerte liderazgo global y promover un mundo justo y humano. Este es el futuro», concluye la responsable de Políticas de Migración y Asilo de Cáritas Europa.

Puedes leer el artículo completo (en español) en la web de Cáritas Europa: www.caritas.eu 

LA INICIATIVA «ENLÁZATE» ANIMA A COMPROMETERSE CON INICIATIVAS QUE PROTEJAN LA CREACIÓN

Cáritas, CONFER, Justicia y Paz, Manos Unidas y REDES publican el sexto principio de su decálogo verde para cuidar el planeta y combatir la pobreza



© Caritas Internationalis.

Las entidades de Iglesia que forman parte de la iniciativa «Enlázate por la Justicia» –Cáritas, CONFER, Justicia y Paz, Manos Unidas y REDES– han difundido el sexto principio del decálogo verde propuesto desde la campaña «Si cuidas el planeta, combates la pobreza».

Este principio, que se desarrollará bajo el título «Impulsarás las decisiones necesarias, aunque

sean costosas», va a inspirar las acciones de sensibilización de la campaña que se lleven a cabo en julio y agosto.

Durante los últimos meses, coincidiendo con el lanzamiento de los principios anteriores del decálogo verde (en el que Cáritas trabaja junto a las otras organizaciones de Iglesia), hemos venido reflexionando sobre la grave situación socio-ambiental y la im-

portancia de nuestros comportamientos cotidianos para resolver esta problemática.

Hemos llegado a la conclusión de que el objetivo de mejorar el mundo es una responsabilidad y un compromiso conjunto de toda la ciudadanía. Además de nuestros compromisos particulares, las empresas y Gobiernos juegan un papel fundamental en el cuidado de la Casa Común. A pesar

de ello, han sido los más lentos en reaccionar, y podemos observar cómo «el sometimiento de la política ante la tecnología y las finanzas se muestra en el fracaso de las cumbres mundiales sobre medio ambiente» (*Laudato si'* 54).

Llamados a ser ciudadanos responsable

Estamos llamados a ser una ciudadanía responsable con nuestros actos y comprometida con las causas de la pobreza y del deterioro ambiental. Esto hace que debamos mantenernos firmes ante nuestros gobernantes cuando así sea necesario. Sin una política comprometida que trabaje por un mundo en el que se respeten los derechos humanos, se reduzcan las desigualdades y se cuide la naturaleza, nuestros esfuerzos particulares se verán mermados.

Está en nuestras manos que los Gobiernos sean responsables y trabajen pensando en el bien común a largo plazo. Es un reto de gran envergadura y es necesario superar la lógica de la eficiencia y del resultado inmediato para que la acción política «asuma estas responsabilidades con los costes que implican» (LS 181).

¿Qué puedes hacer y dejar de hacer?

- Interésate por iniciativas medioambientales que se desa-

rollen en tu localidad y participa en tu comunidad. En muchas localidades se llevan a cabo acciones de recuperación de espacios naturales, tales como limpieza de ríos y arroyos, plantaciones de árboles, etc. Es una buena forma, además, de fortalecer la educación y los valores de los más pequeños y una divertida actividad en familia.

- Reflexiona y toma conciencia de que el cuidado de la creación es un reto muy amplio. Es importante entender la dimensión global del reto ante el que nos enfrentamos. Debemos superar las lógicas cortoplacistas, medidas tanto de manera temporal, a través de nuestra responsabilidad intergeneracional con las generaciones futuras, como es-

pecial, ya que la dimensión global trasciende las fronteras nacionales. Este reto no es el reto de unos pocos, es el reto de la comunidad, de cada uno de nosotros. La única solución es la suma de todos, el grano de arena puesto por cada uno en el cuidado de la creación.

- Racionalizar el uso del transporte privado. Plantéate otras alternativas de transporte siempre que sea posible y opta por andar o usar la bicicleta siempre que sea posible. Además de reducir tu huella de carbono y cuidar así la Creación, cuidas tu salud. En tus desplazamientos vacacionales ten en cuenta esta huella y realiza acciones de compensación de CO₂. 



LA VULNERACIÓN DEL DERECHO A UNA VIVIENDA PARA PERSONAS EXCLUIDAS: **BARRERAS PARA ACCEDER AL EMPADRONAMIENTO Y LA PROTECCIÓN SOCIAL**

TEXTO Y FOTO: Tere Bermúdez. *Cáritas Diocesana de Barcelona.*



© Tere Bermúdez. Cáritas Barcelona.

La vivienda, un derecho tan fundamental como cualquiera

En Cáritas también entendemos que las personas que no tienen acceso a una vivienda ven vulnerados el resto de sus derechos y, por tanto, se encuentran comprometidas su vida y su futuro. Ningún derecho humano va separado de los demás y todos han de tener la misma protección y garantía: esto significa que, independientemente de que pertenezcan a un pacto internacional u otro, y de que se correspondan con los categorizados como políticos y civiles, o sociales, económicos, culturales y medioambientales, todos son derechos humanos.

En Cáritas Diocesana de Barcelona vemos cómo muchas de las personas que se dirigen a nosotros no pueden acceder o mantener la vivienda. Las causas son: el precio del alquiler del mercado, la gentrificación (la revalorización de un barrio popular cuya población se ve desplazada por la llegada de otra con mayor poder adquisitivo), la falta de

Recogido en las legislaciones sobre función social de la vivienda de las comunidades autónomas, española (art. 47 Constitución), europea (Carta Social Europea y Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea) e Internacional de los derechos humanos (Pacto DESC, Nueva Agenda Urbana y ODS nº 11), encontramos reconocido de una manera u otra el derecho humano a una vivienda adecuada.

Sin embargo, la exclusión residencial no ha dejado de aumentar en España: de 11,7 millones de personas excluidas, el 61,7 por ciento de ellas lo está

en relación a la vivienda (Foessa 2014).

En Cáritas llevamos años reclamando en nuestras campañas de personas en situación de sin hogar que el Estado español firme la Carta Social Europea Revisada y ratifique el protocolo de reclamaciones colectivas.

Nos hacemos eco, de forma especial, de los últimos informes de la relatora de vivienda de Naciones Unidas, Leilani Farrah: en el informe de agosto de 2016 nos habla de la vivienda como un derecho íntimamente relacionado con el derecho a la vida.

parque público de alquiler social y la escasez de ingresos.

Personas sin domicilio, ¿personas sin atención social?

Pero también vemos cómo personas en situación de exclusión residencial en las ciudades de nuestra Diócesis ni siquiera pueden empadronarse al no tener domicilio fijo; una situación que conlleva no poder demostrar el tiempo de residencia, ni pedir ayudas públicas, ni inscribirse en el registro público de vivienda, ni regularizar la situación administrativa...

En algunas ciudades de la Diócesis de Barcelona el empadronamiento sin domicilio fijo no se facilita cuando la persona reside en la vía pública o cuando lo hace en una vivienda insegura¹, principalmente en habitaciones de realquiler donde el propietario no permite empadronarse o se cobra un dinero mensual al realquilado para mantener el padrón.

Nos encontramos también con la consecuencia de no poder recibir prestaciones ni ayudas públicas. Y cuando, además, la persona está en situación administrativa irregular, el hecho de

no poder empadronarse retrasa el tiempo que se requiere legalmente para pedir arraigo.

Nos encontramos con varias situaciones que van interrelacionadas:

Empadronamiento: El empadronamiento está reconocido en nuestra legislación (Ley 4/1996). En el caso de personas sin domicilio fijo: se debe aceptar como domicilio cualquiera donde efectivamente se viva y se puede recurrir a un domicilio ficticio o bien, si es una persona conocida por los Servicios Sociales (SS.SS), la dirección que SS.SS señale para tal efecto. En el caso de alguna ciudad de nuestra Diócesis solo se pueden empadronar en una dirección designada por los SS.SS a 50 personas durante 6 meses y excepcionalmente para tramitación de prestaciones.

Muchas de las personas residentes que viven en la calle o en habitaciones de realquiler no están empadronadas por la imposibilidad de ampliar la cobertura y porque no se ha reconocido un sistema de empadronamiento sin domicilio fijo.

Atención social: La atención social está reconocida por la Ley de SS.SS 12/2007. En el texto se cita textualmente: «*Son titulares del derecho a acceder al sistema público de SS.SS los ciudadanos de los estados miembros de la*

Unión Europea empadronados en un municipio de Catalunya». El hecho de no reconocer el empadronamiento sin domicilio fijo provoca que muchas personas acudan a Cáritas como un lugar donde recibir atención y acompañamiento social, independientemente de su situación administrativa, de su situación respecto al empadronamiento y de que cumplan o no ciertos requisitos administrativos.

Por el empadronamiento sin domicilio fijo

En Cáritas entendemos que es necesaria la incidencia para conseguir que el empadronamiento sin domicilio fijo sea garantizado por todos los Ayuntamientos de la Diócesis. Este proceso de incidencia debe contener los siguientes objetivos:

- Fortalecimiento y desarrollo de capacidades del grupo de personas afectadas.
- Incidir sobre los actores clave.
- Denunciar sobre el incumplimiento de la Ley.

En conclusión, entendemos que no facilitar el empadronamiento sin domicilio fijo provoca una escalada de consecuencias, entre ellas el no acceso a ayudas de vivienda o a vivienda pública, la vulneración de un derecho sobre las personas más excluidas. 

¹ Vivienda Insegura según categoría ETHOS de FEANTSA.



© Alexandra Way. Cáritas Suiza.

«ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS 2017»

LA FAMILIA, EL PRINCIPAL APOYO DE LOS HOGARES EN LA POSCRISIS

El informe «Análisis y Perspectivas 2017: Desprotección social y estrategias familiares» de la Fundación Foessa, muestra que el 70 por ciento de los hogares aún no ha percibido que los efectos de la recuperación económica les hayan llegado. Y también pone de manifiesto el papel de la familia como principal red de apoyo ante las dificultades económicas.

Guillermo Fernández Maíllo, miembro del comité técnico de la Fundación Foessa y del equipo de Estudios de Cáritas Española.

La familia es una institución angular de nuestra sociedad. En ella nacemos, crecemos, nos desarrollamos, nos amparamos, nos disfrutamos. Una de nuestras misiones en Cáritas es ayudar a fortalecer la familia como espacio de protección. Ese lugar donde no solo encontramos sentido vital, sino donde nuestras necesidades materiales más básicas pueden ser cubiertas. Y para poder hacer ese trabajo de refuerzo necesitamos respondernos a algunas preguntas de diagnóstico, de cómo están las familias hoy. Y a eso nos hemos aplicado desde la Fundación Foessa y desde Cáritas Española, en un momento donde la macroeconomía sopla favorable para el crecimiento económico y la generación de empleo.

Nos hemos planteado dos preguntas. La primera: ¿Cómo está actualmente la «red de seguridad» con la que cuentan las familias para enfrentar el futuro? La segunda: ¿La crisis generó cambios en las familias que les hacen encontrarse en peor o mejor situación para afrontar el período de recuperación actual?

¿Qué hemos hecho para averiguarlo? Pues hablar con las familias y preguntarles. Esto que parece una obviedad no siempre se realiza. Si nuestra acción, lo que hacemos para ayudar, se basara solamente en lo que no-

sotros pensamos que debemos hacer y no incorporamos en pie de igualdad lo que piensan las personas a las que ayudamos estaremos dando peso a un estilo más paternalista que transformador. «Tu fe te ha salvado» es una de las claves evangélicas sobre la que apoyar este proceso de diagnóstico participativo.

¿De qué conocimientos partimos? Sabemos que las familias que menos dificultades han tenido en la crisis han sido aquellas que tenían un ingreso estable, una razonable capacidad para el ahorro, que tenían su vivienda en propiedad ya pagada, y que en muchos casos ya no tenían a menores de edad conviviendo en el hogar. De esta manera, nuestra mirada ha ido a fijarse en esos aspectos, junto con algunos otros elementos, para descubrir la fortaleza actual de nuestras familias.

La recuperación no llega a la mayoría de los hogares

¿Qué hemos averiguado? La primera constatación que podemos hacer es, que habiendo transcurrido tres años desde que finalizara la crisis, el 70 por ciento de los hogares no ha percibido que los efectos de la recuperación económica les hayan llegado. Es más, cuando nos fijamos en los hogares bajo el umbral de la pobreza, 9 de cada 10 hogares no han expe-

rimentado dichos efectos. De nuevo, los más pobres, son los que menos están notando las mejoras.

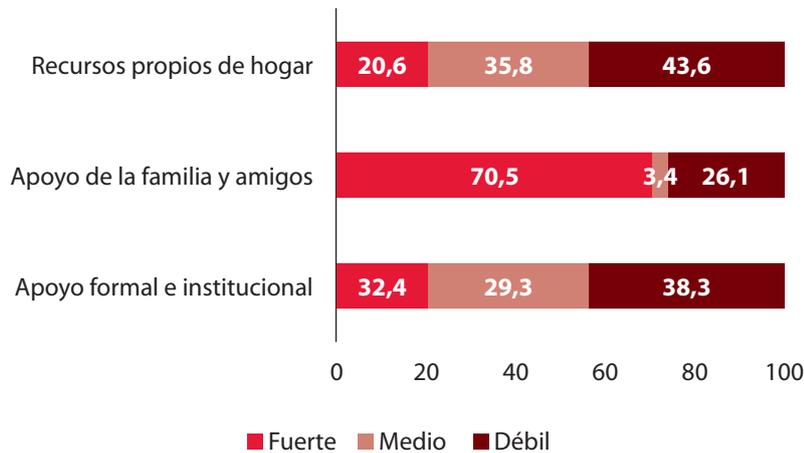
La segunda constatación es que para la mitad de las familias de nuestro país la «red de seguridad» que tienen a día de hoy es peor que la que tenían en la situación precrisis. Para el 40 por ciento se mantendría más o menos igual y para el 8 por ciento sería mejor.

La familia, nuestra «red de seguridad»

¿Cómo está el «colchón» que constituye la red de seguridad de una familia? ¿Cuáles son sus círculos de protección? Nos



GRÁFICO 1: Recursos de los hogares en la poscrisis



Fuente: Análisis y Perspectivas 2017: Desprotección social y estrategias familiares.

hemos fijado en los tres principales: los recursos propios del hogar, la familia y los amigos, y las instituciones formales e informales de solidaridad (ver gráfico 1).

Los recursos propios del hogar constituirían el primer círculo de protección. Aquí hemos tenido en cuenta el régimen de tenencia de la vivienda familiar y la capacidad de resistencia del hogar con los ahorros ahora disponibles en el supuesto de que se quedara sin ingresos. Es importante tener en cuenta que esta capacidad de ahorro es la base material que permite la construcción de los proyectos vitales. Es difícil construir futuro si solo puedes pensar en la supervivencia. Esta es una de las características básicas de vivir en la pobreza.

En el espacio de la mayor debilidad en este círculo se encuentran el 68 por ciento de los hogares con menores y el 62 por ciento de las familias monoparentales o monomarentales, siendo especialmente grave la situación de las familias numerosas (81 por ciento).

¿En quienes confiamos ante las dificultades?

Exploramos, en este caso, el grado de confianza en los otros círculos de apoyo, ante una dificultad económica que no puede ser solventada con los recursos propios del hogar.

La familia es mayoritariamente el recurso de apoyo en el que más se confía; después amigos y vecinos, Servicios Sociales

Públicos, Cáritas y Cruz Roja, y a mayor distancia, otras ONG o grupos de ayuda.

Esa buena valoración de la familia hay que cuidarla, dado que también es, de los tres círculos de protección, el menos dado a la gradación, o se tiene o no se tiene. La familia da todo, pero cuando se agota se pierde. Y ese efecto está constatado en las familias más pobres. Cuando analizamos los hogares por debajo del umbral de la pobreza observamos dos diferencias clave. Por un lado su menor riqueza de capital social. Las posibilidades de apoyo en la familia son menores y significativamente más bajas en los amigos o vecinos. Y por otro, las familias intentan compensar estos déficits acudiendo a los espacios de ayuda más formales como los Servicios Sociales Públicos, Cáritas y Cruz Roja, con una confianza ligeramente superior en estas últimas (ver gráfico 2 en la página siguiente).

Cáritas, como punto de apoyo para las familias

Esta mejor valoración de la acción de Cáritas y Cruz Roja frente a los servicios públicos respecto a quién se acudiría en el caso de dificultades económicas, nos deja una primera preocupación. La protección de los derechos corresponde al Estado como garante principal.

Cáritas concibe su acción de forma subsidiaria. El debilitamiento de esa responsabilidad de protección nos lleva hacia un asistencialismo de las políticas públicas frente a la pobreza. Y, sin embargo, son las familias más pobres y excluidas las que necesitarían un mayor grado de protección y de recursos.

Ese camino de desprotección y de desinversión pública nos empuja a una comprensión de las familias en pobreza más como responsables que como víctimas. El voluntariado de Cáritas sabe muy bien a qué se enfrentan las familias en exclusión para salir adelante todos los días. Y saben que cualquier padre o madre hace todo lo que está en su mano

porque sus hijos puedan tener «un plato en la mesa». Saben de su responsabilidad y pocas veces hace falta recordarlo. Trasladar la responsabilidad de la protección social pública directamente a las familias (o a las organizaciones sociales) es una política que genera más exclusión.

Estrategias familiares para afrontar la crisis

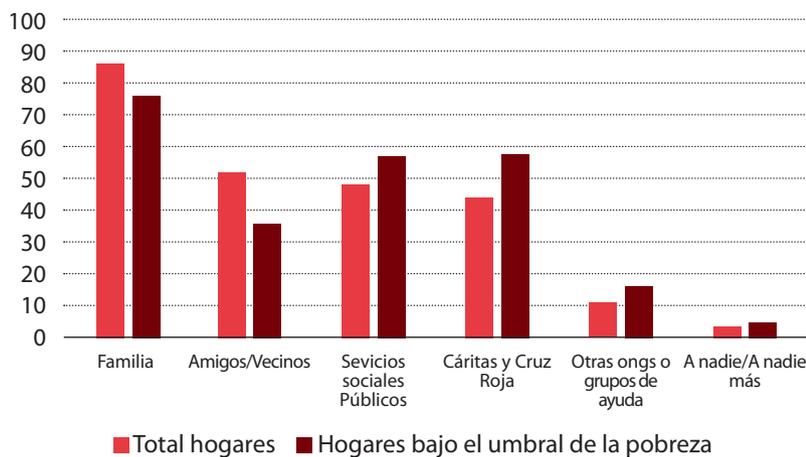
¿Las estrategias que han tomado las familias para afrontar la crisis les permiten estar en mejor posición para afrontar el futuro? Podemos dividir en tres bloques estas decisiones. Las mayoritarias tienen que ver con la reducción del consumo de energía en los hogares, por

ejemplo, el 70 por ciento han reducido horas de calefacción apagando luces, etc. Un segundo bloque ha sido el de aceptación de condiciones laborales poco deseables, en el 29 por ciento de las familias alguien ha aceptado algún trabajo sin contrato. Por último, las familias han tomado decisiones en relación a la convivencia, en 1,5 millones de hogares se ha producido la vuelta a casa de algún hijo que no podía mantenerse independiente o el 11,4 por ciento de los casos las familias han decidido compartir casa con alguien que no pertenece a la misma.

Los resultados de la investigación continúan apuntando, ahora en 2017, en el mismo sentido que lo hacen otros datos de fuentes de la Administración Pública. La crisis no solo aumentó la brecha existente entre los más pobres y el resto de la sociedad en términos de consumo, sino que lo sigue haciendo, acumulándose un mayor número de familias en esa situación.

Lo que más nos preocupa de los resultados de esta investigación, es que aun constatándose esta realidad, la pobreza es un tema que está abandonado en la agenda pública, política y mediática. Estamos naturalizando la pobreza y la exclusión social, y no nos lo podemos permitir como sociedad. 

GRÁFICO 2: A quién se acudiría en caso de dificultades económicas



Fuente: Análisis y Perspectivas 2017: Desprotección social y estrategias familiares.



IGUALES EN DIGNIDAD, IGUALES EN NECESIDAD

Las personas a las que acompaña Cáritas son los protagonistas de un informe realizado por nuestro Equipo de Estudios. Este artículo es un extracto de sus opiniones sobre la sociedad individualista en la que vivimos, la realidad de exclusión en la que muchos se hallan, el trabajo que realizan con Cáritas y sus expectativas de futuro.

Pedro Fuentes, técnico del Equipo de Estudios de Cáritas Española.

El equipo de Estudios de Cáritas Española realizó el pasado año un trabajo en torno a los participantes, o dicho de otro modo, a las personas con las que Cáritas trabaja y a las que acompaña, para conocer algún aspecto concreto de su realidad con una mayor profundidad y así poder mejorar la acción en el futuro.

El trabajo lleva por título «Iguales en necesidad, iguales en dignidad» y su principal novedad es que ha sido construido en base a la metodología de los grupos de discusión. En total fueron nueve grupos, en los que participaron un total de cincuenta y seis personas atendidas en diversos modos por Cáritas.

La primera parte del informe está redactado a modo de carta, como si los participantes hubieran escrito una. En ella hay muchas frases entrecuilladas, que corresponden a expresiones literales de las personas que participaron.

Este artículo es un breve extracto de esa carta.

“Hola amigos y amigas:

Soy una de las cincuenta y seis personas a las que nos habéis convocado a una serie de grupos de discusión, para preguntarnos nuestra opinión en torno a algunos temas que os preocupan.

Nos preocupan las mismas cosas que a los demás

Somos personas normales. Y nos preocupan las mismas cosas que a todo el mundo: «tener trabajo para poder vivir», pero «un trabajo digno»; «mientras tienes salud, puedes luchar para trabajar... Todo va bien, pero si no la hay». Son las mismas preocupaciones, pero en algunos de nosotros, están llevadas al límite. No es lo mismo decir que «importante-importante es tener una vivienda», que reconocer que «mi preocupación básica es que no me echen esta noche del cajero y poder dormir».

Pedimos ayuda porque no tenemos más remedio

«Nunca imaginé llegar a Cáritas». Realmente «yo quiero

trabajar, no quiero siempre pedir ayuda. [...] Lo hacemos en última instancia porque no nos queda más remedio».

Queremos ser personas autónomas: «No me gusta ni depender de Cáritas, ni depender de las monjas». Y nos avergonzamos de no serlo: «es lamentable verse en esa situación así, no es agradable, porque tu dignidad... no la sientes». Recibimos ayuda, sí, pero no somos ni vagos, ni mala gente. Si no nos ayudaran estaríamos mucho peor y nadie merece eso, nosotros tampoco.

Vivimos en un mundo individualista en el que somos invisibles

Nos resulta realmente difícil encontrar cosas positivas en el



© Inma Cubillo, Cáritas Española

mundo en el que vivimos, la sociedad que hemos creado. Sabemos del individualismo, del mérito como el único valor: «Es como los colegios que también están separando los niños que están más capacitados de aquellos que no lo están. La sociedad esta marginando, está diciéndote que tú no vales».

Sabemos del egoísmo que nos mueve: «El que más tiene, menos ayuda y el que menos tiene, más ayuda». Lo único que realmente importa es el dinero: «las personas más pobres son las que más pagamos todo y los ricos disfrutan de lo que

los pobres deberían disfrutar». Conocemos el racismo y la xenofobia: «a veces vas a sitios y ya por ser extranjeros te rechazan...».

En un mundo así, nosotros y nosotras estamos, pero no se nos ve. «Para los políticos nosotros no existimos». No obstante, también encontramos personas concretas, que «se puede contar con las manos», pero realizan gestos y actos que nos dicen que aún hay esperanza. «Yo sé que hay días y días, pero siempre hay un amigo, un anuncio en periódico, un vecino, siempre hay gente buena».

Sentimos gratitud por lo material y por lo que no lo es

He de reconocer que decidirse a ir a Cáritas no es un paso fácil. Nos ha costado mucho a todos y a todas: «a veces uno tiene vergüenza [por pedir ayuda en Cáritas], pero como tienes hijos...».

No obstante, una de las primeras cuestiones que nos sale cuando nos preguntan por Cáritas es el reconocimiento y la gratitud: «Cáritas siempre se ha portado bien conmigo». «Yo estoy muy agradecida a Cáritas».



© Cáritas.



© Isabel Conthier, Cáritas.

Pero claro, esto no significa que no seamos también críticos. Valoramos lo material, que es importante y necesario: «Son los únicos que dan desayuno por la mañana»; «nos dieron un piso para un año, no sé cuando acaba el año qué haremos».

Pero resulta que las cosas que más valoramos tienen poco que ver con ello: «No solo es lo económico...; es lo personal. Vas allí y no es un funcionario. Es como un amigo [...]. A mí me han motivado bastan-

te; de hecho, ahora estoy estudiando».

- **En Cáritas nos dan peces y nos enseñan a pescar, pero...**

Nos damos cuenta de que a veces lo que nosotros pensamos que necesitamos, no coincide con lo que nos ofrecéis. «Puede ser que ahora no me esté ayudando tanto Cáritas... Bueno, me ayuda para hacer curso, tema de alimentos... Solo esto... Pero, para mí, lo que me importa, es que ahora

me ayude a tramitar tema de papel». «Tengo contacto con Cáritas, pero nunca me sale trabajo con ellos». Y sabemos que no es fácil, que tampoco Cáritas tiene la varita mágica para solucionarlo todo, pero «nos gustaría más diálogo, que se comprometan más en saber qué le pasa a cada persona».

- **Y necesitaríamos aún más...** Algunos piensan que no solo de pan vive el hombre, y reclaman o echan de menos

otros espacios y otras actividades: tiempos para estar –«es importante hacer actividades para estar juntos»–; para relacionarse –«los problemas con sonrisas se llevan de otra manera»–; e incluso para crear –«ideas tenemos muchísimas, y ganas de hacerlo, más, pero no tenemos un espacio [...] No nos dejan espacios para expresarnos»–.

Optimistas o pesimistas

Algunos y algunas nos vemos con optimismo y esperanza: «soy muy cabezona y tengo que prosperar, conseguir lo que yo quiero y poder ayudar». «Claro que somos optimistas, porque tenemos muchas esperanzas, y yo creo que el futuro será mucho mejor. ¿Por qué? Por la confianza que tengo en mí mismo y por el esfuerzo que hago».

Sin embargo, otros estamos instalados e instaladas en la desesperanza, y vislumbramos un mal futuro: «Yo mi futuro lo veo mal». «Yo como persona joven me veo un futuro bastante difícil».

Sabemos que el trabajo no puede ser la única solución

También sabemos que ahora «no hay trabajo para todos. Ese es el problema aquí». «Siempre

mando currículos, pero no me cogen... para entrar en cualquier trabajo profesional, tiene que haber un contacto, enchufe». Con este panorama, ¿cómo vamos a confiar en que la salida, la única salida, es encontrar un empleo? Además, esto no ocurre ni en el caso de que lo encuentres: «si te dan 750 euros, pero tienes que ir a Mieres y te dejas por el camino 150 o 200 euros, cuando cobras, ¿qué haces? No llega para el alquiler».

Es necesario un trabajo, sí, pero «un trabajo bien remunerado, con un salario digno». Pero dado que sabemos que esto no va a volver a ser igual que antes, igual ha llegado el momento de que, como sociedad, seamos capaces de imaginar otras salidas: «ya no sin trabajo, que será complicado, pero sí con un techo o un ingreso mínimo».

Deseamos una sociedad distinta

Debería haber cambios profundos en la sociedad. «Debería haber igualdad». Y no es cuestión de recursos, pues «hay más carne y más fruta de la que consumimos [...]». Se trata de gestionar mejor. Se produce más de lo que se consume. Los recursos están mal gestionados».

Algunos pensamos que esto tiene mala solución: «no veo una solución rápida... »; «¿qué futu-

ro vamos a tener si no trabajamos, o no tenemos un seguro pagado...?»; «todo el mundo va desmotivado por la calle. Yo no veo brotes ni veo nada. Solo brotes psicóticos». Y otros lo vemos con más optimismo: «Ojalá que salgamos todos»; «esta crisis no va a seguir toda la vida»; «hay que ser positivos»; «tarde o temprano habrá que salir de esto».

Bueno, ya va siendo hora de terminar. Hasta aquí lo que he sido capaz de contaros. Como intuís, no es sino una pequeña parte de todo lo hablado. Me resulta imposible explicaros con detalle la riqueza, la variedad y la hondura de lo que dijimos, pues como siempre pasa, cuando un grupo de personas se junta para charlar abierta y sinceramente, se produce el milagro de la comunicación: imposible de recoger y de transmitir por completo a quien no estuvo sentado en torno a esa mesa.

Simplemente expresar que para nosotras y nosotros fue una experiencia muy enriquecedora y profunda, vivida con alegría. Que nuestras palabras y opiniones os ayuden y os hagan reflexionar para que, junto con las vuestras, ayuden a construir una Cáritas mejor y, sobre todo, una sociedad más acogedora y más humana.

Gracias por, al menos, intentarlo". 

CÁRITAS VENEZUELA

LA FORTALEZA DE LA COMUNIDAD ANTE LA CRISIS

TEXTO: Gema Martín. *Cáritas Española.*

FOTOS: *Cáritas Venezuela.*



Leyde tiene 37 años y cinco hijos. Vive en la ciudad venezolana de Cumaná, y como muchos de sus compatriotas, está sufriendo las consecuencias de una crisis humanitaria que afecta especialmente a las familias más vulnerables. El desabastecimiento de productos de primera necesidad, una inflación acumulada del 700 por ciento en lo que va de año (se podría llegar al 1.200 en 2018) y el colapso del sistema sanitario, han llevado a Leyde y a su familia a tener graves problemas para acceder a alimentos, medicamentos y servicios sociales esenciales.

Ella forma parte de ese 82 por ciento de población venezolana que vive en la pobreza; y sus hijos se encuentran en el gru-

po de “menores especialmente vulnerables que carecen de los productos y servicios adecuados y suficientes para su bienestar, desarrollo y protección”, y que crece a un ritmo exponencial, como advirtió Cáritas Venezuela el pasado mes de mayo.

Aunque existen algunos programas oficiales que distribuyen alimentos y productos de higiene, la ayuda es claramente insuficiente: ni llega a todos los hogares que lo necesitan ni el contenido es el necesario. Según un estudio de Cáritas Venezuela, esta ayuda solo cubre los requerimientos alimentarios para un tercio de las familias medias por un periodo de 10 días. Ni hablamos de las necesidades de las familias vulnerables.

Tampoco hay medicamentos. El 85 por ciento de las personas que demandan fármacos no los consiguen, ya sea por desabastecimiento o porque su precio es tan alto que no pueden acceder a ellos. Una sola pastilla para la tensión cuesta 18 euros, y de los 29 medicamentos considerados básicos para tratar el cáncer, 11 no pueden encontrarse en el país.

La respuesta de Cáritas Venezuela

Ante esta situación, que dura ya varios años y no hace sino empeorar, la Iglesia venezolana y Cáritas han estado al lado de los más vulnerables, respondiendo a la crisis a través de la amplia red de Cáritas Diocesanas (treinta en todo el país) y Párroquiales (365), lo que supone una cobertura cercana al 80 por ciento del territorio nacional.

En estos últimos años, “Cáritas Venezuela ha acompañado a nuestro pueblo en actividades alimentarias, atención sanitaria, suministro de medicamentos, grupos de apoyo psicológico, espacios para el diálogo y la reconciliación, y atención a re-

fugiados”, explican desde esta institución hermana.

Hablamos de crisis humanitaria

Pero desde 2014 la crisis se ha agravado y superado todas las expectativas de Cáritas y muchas de las capacidades diocesanas y parroquiales; incluso los voluntarios y trabajadores se están viendo muy afectados por la misma.

“Cáritas y la Iglesia defienden la existencia de una crisis humanitaria frente a quienes ven el problema desde una óptica exclusivamente política. Esta afirmación se basa en estudios realizados por la propia institución, porque no hay información oficial, ni nacional ni internacional; ni siquiera de la Oficina de Ayuda Humanitaria de la ONU”, añade Roser Gil, técnica de cooperación del equipo de América Latina de Cáritas Española.

Cáritas Venezuela lleva desde enero monitoreando la situación nutricional en menores de cinco años, y analizando las estrategias familiares para enfrentar la crisis. Estos estudios se han llevado a cabo en cuatro estados –Distrito Capital de Caracas, Vargas, Miranda y Zulia–, seis Diócesis y 32 parroquias.

Sus resultados son los que han permitido a esta institución ha-

blar de crisis humanitaria: el 54 por ciento de los niños tienen déficit nutricional o están en riesgo inminente de tenerlo; y de ellos, el 11 por ciento padecen desnutrición aguda, una cifra que supera el umbral permisible de severidad de la Organización Mundial de la Salud. De hecho, estos déficits alimentarios, junto a la precariedad en el acceso al agua, han aumentado las infecciones, especialmente las diarreicas. Incluso se han registrado casos de paludismo en una zona donde estaba erradicado.

“No solo hay desabastecimiento de algunos alimentos [el 42 por ciento de la cesta básica de estos productos no existe], sino que el resto de ellos han aumentado su precio de manera alarmante”, explica Roser Gil. En efecto, la inflación alimentaria está descontrolada, con una cifra cercana al 900 por ciento. Y ha surgido la figura del “bachaquero”, que es la persona que, aprovechándose de la situación, revende alimentos en el mercado negro. El resultado de todo

ello es que son necesarios 16 salarios mínimos para acceder a la canasta básica de alimentos.

¿Y qué hacen las familias para intentar sobrevivir? Según el estudio de Cáritas, el 70 por ciento de los hogares se han visto obligados a bajar la cantidad y calidad de su alimentación (algunos padres añaden agua a la leche y otros han eliminado una de las comidas del día para que sus hijos no tuvieran que hacerlo) y el 34 por ciento han enviado a los miembros más vulnerables a comer a otro lugar donde hubiera más disponibilidad de alimentos, sobre todo, a los ancianos y niños.

La fuerza de la comunidad

Estos informes también ayudaron a Cáritas Venezuela a identificar las necesidades más acuciantes y a la población más vulnerable de estos cuatro estados, y poner allí en marcha diversas actividades de emergencia.

Dichas actividades, que tienen una base parroquial muy fuer-



¿Qué pasa en la frontera con Colombia?

La frontera con Colombia también es objeto de preocupación por la entrada diaria de 5.000 venezolanos que deciden quedarse en el país ante la incertidumbre que se observa en Venezuela. Otros muchos más cruzan la frontera para buscar medicamentos y alimentos y regresan a sus hogares.

“La situación en la frontera es muy compleja y grave, y las Diócesis colombianas están haciendo lo que pueden con albergues y otros recursos propios [como la de Cucuta, que ha abierto unos comedores comunitarios en los que se sirven centenares de almuerzos todos los días]. Pero es insuficiente y están desbordadas. No hay que olvidar que esta es la frontera terrestre más grande de Colombia con más de 2.000 kilómetros y múltiples pasos informales”, advierten en Cáritas Venezuela.

te (en Venezuela hay Cáritas en, prácticamente, todas las parroquias), tienen como objetivo mejorar la alimentación y la salud de niños menores de cinco años, mujeres embarazadas y personas mayores que viven solas y en situación de dependencia.

Una de las más representativas de las Cáritas venezolanas son las jornadas de alimentación conocidas como “ollas comunitarias”, que además de contribuir a mejorar la nutrición a través de la distribución de alimentos, crean espacios de convivencia y fraternidad entre la comunidad, las instituciones y los voluntarios. “Todos tienen la oportunidad de conocerse, reforzar lazos e, incluso, crear alternativas para mejorar las condiciones de vida de las personas, manteniendo los principios básicos de solidaridad, equidad y conciencia

ciudadana”, dicen desde Cáritas Venezuela.

Llamamiento a la red internacional

Hasta el momento, la Iglesia y las Cáritas locales han respondido con sus propios recursos a la crisis, pero esta se alarga y se agrava. Y la situación política, la violencia y el contexto socioeconómico hacen temer que vaya a peor en los próximos meses.

Por eso, Cáritas Venezuela ha decidido ampliar el estudio de la situación nutricional y de salud a seis Estados más del país (además de los cuatro antes mencionados), implantar en todos ellos el programa de ayuda humanitaria a niños, mujeres embarazadas y mayores, y lanzar un llamamiento a la red internacional de Cári-

tas para buscar los recursos económicos que se están agotando.

Este programa de emergencia, que se ha puesto en marcha el pasado 1 de julio, tiene una duración de un año y un presupuesto de 1,8 millones de euros. Su principal objetivo es distribuir productos de primera necesidad entre 24.000 personas de Caracas, Miranda, Lara, Trujillo, Barinas, Anzoátegui, Zulia, Bolívar, Sucre y Vargas.

“Venezuela está sufriendo una crisis inmensa en los ámbitos político, económico y social. Cáritas y la Iglesia están trabajando en la distribución de alimentos y medicamentos. Pero no es suficiente, por eso apelamos a la solidaridad de todo el mundo, especialmente a la de nuestros hermanos de otras Cáritas”, pide José Luis Azuaje, obispo de Barinas y presidente de Cáritas América Latina.

Cáritas Española ya ha respondido a esta llamada de emergencia enviando un aporte económico inicial de 100.000 euros y ha puesto en marcha una campaña para movilizar la generosidad de los ciudadanos españoles y seguir colaborando con Venezuela.

Si quieres colaborar con esta campaña, puedes hacerlo a través del teléfono 900.33.99.99, de nuestra página web (www.caritas.es) y en las cuentas abiertas por las Cáritas Diocesanas. 



FORMACIÓN SOCIOLABORAL Y CRECIMIENTO PERSONAL EN LA DIÓCESIS DE TERRASSA

Cáritas de Terrassa ha organizado, en colaboración con la comunidad de monjas salesianas de la Diócesis, su primer curso de costura, que ha sido mucho más que una actividad de formación e integración sociolaboral. Para las personas que han estado involucradas en él, tanto formadoras como participantes, ha sido una experiencia de empoderamiento y crecimiento personal. Ellas mismas nos lo cuentan en este reportaje.

TEXTO: Iñaki Pardo Torregrosa, *Departamento de Comunicación de Cáritas Terrassa.*

FOTOS: *Cáritas Diocesana de Terrassa.*

Cáritas Diocesana de Terrassa organizó este año su primer curso de costura junto a la comunidad de monjas salesianas de Terrassa. Ha sido una experiencia muy bien valorada por las personas participantes, por los formadores y por las entidades organizadoras.

«Nos hemos sentido muy valorados y hemos descubierto otro mundo. Repetiría la experiencia», dijo Soukaina, una de las participantes del curso de costura, cuando habló en nombre de todos ellos al concluir el taller. «La experiencia ha ido más allá de la costura y la formación recibida; hemos llorado, hemos reído y hemos crecido como personas», comentó María Fernanda, que también tomó la palabra.

La comunidad de monjas salesianas dispuso sus locales en la localidad de Terrassa, así como máquinas de coser para las clases, y la empresa colaboradora –Stradivarius, una de las marcas de ropa de Inditex– ofreció clases teóricas y prácticas en el mundo laboral real a los y las participantes. Por su parte, Cáritas impartió la formación teórico-práctica y las competencias transversales. Una persona ya ha sido contratada al finalizar el curso, que duró tres meses, de enero a marzo.

Una oportunidad de crecer

Pero si algo valoraron especialmente los participantes fue el cre-



María Fernanda es una de las participantes en el curso de Cáritas Terrassa.

cimiento de las personas, tanto en el ámbito laboral como personal.

«Ahora tengo más confianza, me veo capacitada para trabajar en muchas cosas, antes tenía miedo y ahora no. Se me ha abierto una puerta»; «he perdido miedos, he ganado confianza y ahora tengo ganas de salir fuera y aprender» o «antes no tenía la seguridad en mí misma. Este curso me ha dado fuerza para seguir haciendo cosas y me ha cambiado la vida, además de conocer el mundo del textil», son algunas de las afirmaciones de participantes del curso al preguntarles cómo lo valoran, dos meses después.

Han perdido miedo y han ganado en confianza y autoestima. Ahora tienen fuerza para buscar trabajo y aseguran que este curso

les ha abierto horizontes y sobre todo les ha aportado bienestar.

Prácticas en empresas

Sonia Delgado, la formadora técnica del curso, también dio mucha importancia al hecho de que, «más allá del aula y la práctica en las clases, hubiera la oportunidad de integrarse durante unos días en un entorno laboral real».

Los once participantes del curso, diez mujeres y un hombre, hicieron prácticas en la planta de Sallent de Llobregat durante tres semanas integrados entre los trabajadores. Allí eran uno más: compartían espacio laboral, comedor, transporte y horarios de trabajo. En esa planta, que ahora se ha trasladado a Cerdanyola

del Vallès, se hacían los patrones y se confeccionaban las muestras de la marca.

Estas personas han hecho un gran esfuerzo en tiempo y trabajo. Recorrían 50 kilómetros de ida y 50 de vuelta cada día, en el mejor de los casos, en el autobús fletado por la empresa para su personal. Algunos cogían un tren de Granollers a Barcelona, cuyo trayecto dura 40 minutos, y desde allí recorrían otros 75 kilómetros en el autobús.

El jefe de producción de Stradivarius, José Luis Quirce, alabó «la actitud de los participantes», que, para él, «han sido auténticos profesionales» y ponían mimo, cariño y empeño en todo lo que hacían, escuchaban y tenían ganas de aprender. «Se han superado», resumió. Para mues-

tra, un botón: el trabajo elaborado en las prácticas por uno de los participantes se quedó como modelo junto al de los profesionales de Stradivarius.

Quirce restó importancia al hecho de que el curso fuera sobre costura, valorando el desarrollo de estas personas en solo dos meses. «He aprendido que hay algo que merece la pena descubrir en cada persona», reconoció.

Acción integral contra la exclusión

La hermana Raquel Noain, de la Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas, resaltó en la entrega de diplomas que «la exclusión se combate con una acción social integral y el trabajo en red para dar apoyo a los más

vulnerables» y que «las sinergias que han surgido en este curso han sido un claro ejemplo».

Para esta comunidad de monjas también fue «una experiencia nueva, pero, sobre todo, renovadora, donde las personas fueron empoderadas y crecieron en autoestima y seguridad».

Además de la formación en costura impartida por Sonia Delgado, como técnica de Cáritas, y Stradivarius, los participantes tenían cada semana una sesión de competencias transversales a cargo de Tomás Gamarra, trabajador social y técnico formador de APASOMI, la empresa de inserción laboral de Cáritas Diocesana de Terrassa.

Con dinámicas de grupo se trabajaba la cooperación, el trabajo en equipo, la autoestima y la confianza en uno mismo, el trabajo bajo presión, la gestión del tiempo, etc. Y también competencias sociolaborales como la búsqueda de empleo, elaborar un currículum o cómo preparar una entrevista de trabajo.

Desde Cáritas creemos que el camino a seguir es éste; apostar por estas sinergias entre entidades y empresas para conseguir la integración laboral de aquellas personas que no tienen empleo y llaman a nuestra puerta. Pero por encima de ello, queremos que sean protagonistas de su desarrollo integral y recuperen el bienestar. 





REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO, EL CONFLICTO INTERMINABLE

Tras más de dos décadas de conflicto, la región oriental de la República Democrática del Congo sigue envuelta en una situación de inseguridad y violencia que no tiene visos de solucionarse a corto plazo. Al tratarse de un conflicto crónico, se reduce la atención internacional y la ayuda económica a la población que lo sufre. Cáritas sigue allí, junto a los más vulnerables: los desplazados, las víctimas de vulneración de derechos humanos...

TEXTO: Alicia Fernández López, *técnica responsable de la República Democrática del Congo. Cáritas Española.*
FOTOS: *Cáritas Développement Bukavu / Archidiócesis de Bukavu.*

Desde hace más de 20 años, la situación de inseguridad en el este de la República Democrática del Congo –Kivu del Norte y Kivu del Sur– está provocando una crisis humanitaria compleja y continuada.

La alta concentración de recursos mineros y naturales en la zona, combinada con el mal gobierno provoca la existencia de grupos armados que se financian a través de dichos recursos –coltán, imprescindible para la fabricación de teléfonos móviles; cobre, oro y diamantes– y del pillaje a las poblaciones.

Violaciones de derechos humanos para controlar los recursos

Para reforzar su control sobre el territorio y su dominio de los re-

ursos, dichos grupos someten a la población civil a numerosas violaciones de derechos humanos.

Últimamente, se ha dado un eco particular en los medios de comunicación a las brutales agresiones sexuales que sufren las mujeres. Siendo esta una realidad de por sí dramática, representa solo una porción de los abusos sufridos por la población: torturas y tratamientos degradantes, extorsiones, secuestros, saqueos, impuestos ilegales, asesinatos, etc. «Si la población de los países occidentales considera estremeceador lo que trasciende del Sur, no quiero ni pensar su reacción si conociese todo lo que verdaderamente se produce», comenta el responsable del proyecto de monitoreo de Cáritas Diocesana de Bukavu, Jean Pierre Mastaki.

Jean Pierre coordina este proyecto, apoyado por Cáritas Española, que se ejecuta en las tres Diócesis de Kivu del Sur (Bukavu, Uvira y Shabunda) y que permite tener información fehaciente sobre las violaciones de derechos humanos en las zonas más aisladas de esta región.

En el último año, Kivu del Sur ha registrado a través de este sistema más de 25.000 violaciones de los derechos humanos; y eso solo en la zona monitoreada por las Cáritas, que representa únicamente al 30 por ciento de las zonas rurales de la provincia. Es decir, ni siquiera es posible tener la imagen completa de las atrocidades cometidas en la región.

Cáritas Española en Kivu del Sur

La información recabada es transmitida a las organizaciones humanitarias para que puedan responder a las situaciones de mayor gravedad, sobre todo cuando la acumulación de violencia en una zona determinada conduce a desplazamientos masivos de la población o cuando se producen un gran número de víctimas que requieren asistencia médica.

Cáritas Española en ocasiones participa en la respuesta a estas graves situaciones a través



Formación de Jean Pierre Mastaki y Mathilde Mihigo, de Cáritas Bukavu.

de acciones canalizadas a través de las Cáritas locales. En el último año, mediante esta cooperación fraterna, Cáritas Española ha apoyado la atención a un total de 15.816 personas desplazadas.

«Los casos de extorsiones de bienes, arrestos arbitrarios, barreras ilegales, violaciones, tortura y tratamientos crueles son legión», afirma una activista de 50 años residente en las altas llanuras de Uvira, que prefiere permanecer en el anonimato. Esta zona es una de las más vulnerables a la violación de los derechos humanos, debido al activismo del grupo Mai Mai, Gumino que se financia a través del robo de cosechas y su trabajo en torno a las minas. Las fuerzas del ejército y de la policía allí desplegadas, cuyo papel es proteger a la población civil, cometen abusos, muchas veces por ignorancia sobre su rol. Así, de los 25.000 incidentes mencionados más arriba, muchos son cometidos por agentes estatales.

Luchar contra la impunidad

La impunidad con la que se producen estos actos es casi total. La activista comenta: «las personas no denuncian por ignorancia, porque tienen miedo de sus perpetradores, y por la inaccesibilidad a las instancias



Mathilde Mihigo con unas participantes en el proyecto apoyado por Cáritas Española.

judiciales, que se encuentran a más de un día de viaje».

La población de Kivu del Sur es pobre, lo que limita aún más su acceso a la justicia, al no poder pagar las tasas judiciales ni los desplazamientos a los tribunales de primera instancia. Ello deja a las víctimas desprotegidas. La falta de acceso a la justicia también complica la resolución de conflictos entre la población, haciendo más probable que estos degeneren en violencia, dada la cantidad de personas en posesión de armas.

Cáritas y la protección de la comunidad

En este contexto, las Cáritas de Bukavu, Uvira y Kasongo –esta última cubre la Diócesis de Shabunda– realizan, también

con el apoyo de Cáritas Española, una intervención con base comunitaria que tiene como objetivo prevenir las violaciones de derechos humanos en las zonas de intervención.

Esto se realiza a través del acompañamiento a las comunidades para que instauren los llamados Comités Locales de Organización Comunitaria (CLOC). Es la comunidad la que elige a sus miembros en función del grado de confianza que generen. Una vez elegidos, los CLOC son formados por las Cáritas en materia de derechos humanos, legislación vigente y evaluación de riesgos a nivel comunitario.

Pero, sobre todo, los CLOC son formados en sus tres técnicas de trabajo: sensibilización, incidencia y mediación. A través de acciones de sensibilización



e información estos comités transmiten a la población cuáles son sus derechos para que puedan hacerlos valer ante los perpetradores de abusos, sobre todo de las autoridades. También se informa a la policía y al ejército sobre sus obligaciones y las sanciones legales a las que se exponen si no las cumplen.

Cuando se producen determinadas violaciones de derechos humanos, los CLOC pueden decidir una acción de incidencia a petición de la víctima o de su familia. Una víctima arrestada arbitrariamente por el ejército y liberada gracias a la acción del CLOC de Chulwe declara: «me gustaría pertenecer al comité, pero no puedo debido a mis obligaciones. Por eso, contribuyo, en la medida de lo posible, en las acciones de sensibilización y difusión de informaciones en mi escuela».

Los CLOC también median en el caso de que se produzca un

conflicto entre dos personas de la comunidad; es decir, actúan como mecanismo de arbitraje al que las partes se someten voluntariamente. En ausencia de tribunales, esta función es clave para la paz comunitaria. Tal y como explica una beneficiaria de esta actividad, solo después de la mediación se dio cuenta de que lo que habría perdido si el CLOC no hubiera intervenido a tiempo. «Hubiera perdido tiempo y dinero que necesito para pagar los gastos escolares de mis hijos y hacer frente a otras necesidades». Según la responsable del proyecto de mediación, Mathilde Mihigo, de Cáritas Bukavu, «los CLOC consiguen resolver un 82 por ciento de los casos de mediación que se les proponen y un 70 por ciento de los casos de incidencia. En el último año, alrededor de 1.960 personas se han beneficiado de las acciones de mediación, y 7.000 de las acciones de incidencia».

Inseguridad y falta de alimentos

Tanta inseguridad es contraproducente para las actividades económicas, de manera que en Kivu del Sur, solo un 59 por ciento de los hogares cultiva la tierra, según un estudio realizado por el Programa Mundial de Alimentos en 2012. En Kivu Norte, donde la inseguridad es mayor, el porcentaje de hogares que se dedican al cultivo de alimentos es todavía menor, a pesar del enorme potencial agrícola en ambas zonas. «Muchos jóvenes en Uvira pierden el interés en el trabajo en el campo debido a la falta de inversión y la inseguridad y prefieren ingresar en las filas de los grupos armados o trabajar en las minas», declara Théophile Songolo, responsable de Seguridad Alimentaria de Cáritas Uvira. «Ello produce un círculo vicioso entre pobreza y conflicto propiciado por la existencia de abundantes recursos naturales en nuestra zona», concluye.

Cáritas Española continúa con la República Democrática del Congo

A pesar de ser una de las zonas con mayor número de necesidades del mundo, el Este de la República Democrática del Congo está alejada de los titulares de los medios de comunicación y, cada vez más, de las prioridades de financiación. Esto ha obligado a muchos actores humanitarios a abandonar la zona. Cáritas Española continúa allí. Trabajamos en Kivu del Sur desde 1994 de la mano de las Cáritas locales. Nuestra inversión en la República Democrática del Congo en este tiempo asciende a 42.056.700 euros, y este año invertirá más de 1,5 millones de euros. Nuestro compromiso de escuchar el sufrimiento casi olvidado de los habitantes de Kivu del Sur se mantiene más vivo que nunca.

Los combates entre el ejército y los grupos armados tienen consecuencias nefastas sobre la población: se destruyen cosechas, casas y otros medios de vida, y las personas se ven obligadas a dejar sus comunidades para salvar sus vidas.

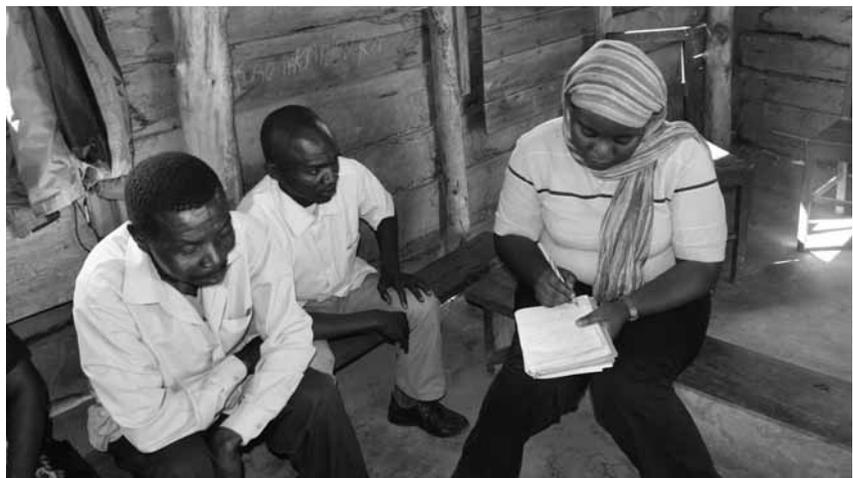
Apoyo de Cáritas a los desplazados

Con más de 370.000 desplazados internos, según datos de la Oficina de Ayuda Humanitaria de Naciones Unidas (OCHA) de 2016, Kivu Sur es una de las zonas que más desplazados internos concentra del mundo. Estas personas sobreviven gracias a la solidaridad que les brindan familias de acogida en las zonas limítrofes a sus zonas de origen. En esta área ha habido movimientos forzados de poblaciones de manera endémica, por lo

que existe una gran tradición de acogida entre los habitantes, a pesar de la pobreza. «Cada uno de nosotros puede encontrarse un día en la misma situación que ellos», afirma la cabeza de una familia de acogida. «A nuestro pueblo han llegado desplazados procedentes de las altas llanuras de Kalehe dos veces en el último año. Nosotros, que

no tenemos casi nada, sostenemos a las familias que lo han perdido todo».

Ciertamente la vulnerabilidad de las familias que acogen desplazados internos aumenta cada vez que éstas toman la decisión de acoger. Cáritas Española y Cáritas Bukavu están desarrollando un proyecto de apoyo a 1.257 de estas familias, que intenta reforzar sus medios de vida mediante la provisión de activos y la formación en agricultura, para que aumenten su producción y puedan encarar de mejor manera la decisión de acoger. Este tipo de intervención refuerza la solidaridad entre las poblaciones y disminuye la probabilidad de un conflicto entre desplazados y autóctonos. Tal y como comenta una beneficiaria, «gracias a este proyecto, hoy nos sentimos menos solos ante la desgracia que sufren nuestros vecinos». 



Mathilde Mihigo, de Cáritas Bukavu, durante una mediación.



PUERTO RICO, LA CRISIS OLVIDADA DE LATINOAMÉRICA

Puerto Rico, un estado asociado de los Estados Unidos, no está participando del crecimiento económico que experimenta el gigante norteamericano. Como en tantas otras cosas, está más cerca de la dura realidad que viven sus vecinos latinoamericanos que de un país del que, de alguna manera, «forma parte». La situación de bancarrota que ahora sufre, ha agravado aún más la pobreza, la desigualdad y la violencia que siempre han existido en Puerto Rico.

TEXTO: Padre Enrique Camacho, *director de Caritas de Puerto Rico*. **FOTOS:** Caritas de Puerto Rico.

Puerto Rico se encuentra sumido en una gran crisis económica, con una deuda pública de más de 70.000 millones de dólares (unos 63.000 millones de euros) que ha llevado al país a la bancarrota. Esta noticia ha recorrido el mundo y ha dejado

perplejos a muchos que consideraban que Puerto Rico, al ser un territorio de los Estados Unidos, es rico y sin necesidades, lo que nunca ha sido cierto.

Puerto Rico es en realidad una de las colonias más antiguas

del mundo contemporáneo, y la mayoría de los ciudadanos de todas las ideologías políticas reconocen que es imperativo resolver y definir nuestra situación, que nos mantiene en una incertidumbre que ha creado mucha división y polarización.

Los Gobiernos de Puerto Rico no han sido capaces de crear estrategias consistentes de crecimiento económico y social, sino que han recurrido a la dependencia de ayudas externas y préstamos para resolver las carencias de fondos; unas malas decisiones por las que ahora estamos pagando sus consecuencias.

Una crisis que viene de lejos

Mucho antes de que esta situación de crisis económica llegara a su punto límite, las cifras de los censos presentaban un panorama donde el 45 por ciento de nuestra población ya vivía en situaciones de pobreza extrema. A esto se ha sumado, en los últimos tiempos, el empobrecimiento sistemático de la clase media trabajadora, debido al cierre de cientos de empresas, reducciones de jornadas y despidos en el ámbito gubernamental y privado. Se estima que, al presente, un 88 por ciento de nuestra población vive en una situación de carencias y necesidad.

En los diez años que llevo como director de Cáritas de Puerto Rico, he podido ver con claridad este panorama tan difícil y doloroso que se vive en nuestro país. Hay muchas comunidades donde familias enteras viven en condiciones infrahumanas, con viviendas muy deterioradas y sin contar con servicios básicos de energía eléctrica y agua potable.

También hemos experimentado, en los últimos años, cómo están llegando a nosotros participantes que, por primera vez, se acercan a Cáritas. Muchos de ellos son profesionales que acuden a nosotros para solicitar ayuda porque no tienen para pagar la matrícula del colegio de sus hijos o porque van a desahuciarles de sus hogares por atrasos en sus pagos.

La desigualdad, una lacra estructural

Un estudio de la Fundación Annie E. Casey reveló que el 84 por ciento de los niños y niñas en Puerto Rico vivían en condiciones de extrema pobreza. Además, una veintena de profesores universitarios realizó un estudio en 2015 que reveló que el país se encontraba posicionado como el quinto con mayor desigualdad social en todo el mundo.

Otros datos recopilados por investigadores que elaboran el Índice de Desarrollo Humano (IDH) para Puerto Rico evidencian que, en 2012, el 10 por ciento más rico de la población tenía el 38 por ciento del ingreso total del país, mientras que el 10 por ciento más pobre solo participaba del 2 por ciento. Hoy día, una persona pobre en Puerto Rico es 33 veces más pobre que la persona más rica.



En Puerto Rico no es tan fácil identificar a primera vista la pobreza existente, ya que se encuentra en las áreas rurales o escondida detrás de los centros urbanos vibrantes de sus principales ciudades, con edificios lujosos y grandes avenidas. Pero este escenario refleja la realidad de menos del 22 por ciento de nuestra población. Si nos desviamos de las avenidas principales, encontramos un gran número de barriadas muy pobres y residenciales públicas donde viven miles de familias de escasos recursos.

Esta desigualdad la vemos en el día a día. Nuestro país es líder en ventas de coches de lujo; sin embargo, hay decenas de miles de familias cuyos ingresos no le son suficientes para pagar mensualmente sus necesidades básicas y alimentos.

El viaje a la violencia

Esta situación tiene efectos colaterales muy traumáticos para el bienestar de la familia. Las comunidades empobrecidas y marginadas en Puerto Rico no solo padecen de carencias materiales, sino que experimentan problemáticas muy profundas que afectan su vivir diario, como es la falta acceso a servicios necesarios y de calidad en el campo de la salud, o la rei-

vindicación de sus derechos legales. Muchos buscan alternativas a su difícil situación a través de la ilegalidad y el trasiego de drogas, para así cumplir con las expectativas que una sociedad materialista y consumista como la nuestra impone. Esto es realmente un drama humano.

Cáritas Española con Puerto Rico

Cáritas Puerto Rico y Cáritas Española comenzaron su relación fraterna en los primeros años de 2000. En este tiempo, la cooperación se ha centrado, entre otras actividades, en el fortalecimiento de las Cáritas Parroquiales y de la red de centros de acogida, y en la atención a personas y colectivos en situación de dificultad.

En este contexto de fraternidad se sitúa ahora Cáritas Española, que se siente interpelada por una realidad socio-política que está afectando a los sectores y colectivos más vulnerables. Por eso, seguimos apoyando a Cáritas Puerto Rico en su empeño por dar a conocer este dolor silencioso, y en su trabajo de acompañamiento a las personas y comunidades que más están sufriendo esta profunda crisis.

Con profunda tristeza hemos visto cómo familias enteras han sido arrestadas en actividades de trasiego y venta de drogas ilegales, y sufrimos mucho cada año al ver la cifra tan elevada de jóvenes asesinados en medio de las guerras por el control de los puntos de distribución de estas drogas. Además, existe una rampante violencia doméstica y de género en nuestro país.

Otro gran escollo con que se encuentran muchas familias y comunidades pobres en Puerto Rico es que nuestros Gobiernos han carecido de modelos efectivos de desarrollo humano integral; al contrario, muchas veces les perpetúan en la marginación, haciéndoles depender de unas ayudas asistenciales mínimas que se les eliminan inmediatamente si consiguen un mejor empleo, sin brindarles un acompañamiento transicional hacia una verdadera estabilidad financiera, humana y familiar.



A todo esto habría que sumar también un índice de desempleo del 16 por ciento, lo que ha provocado la emigración masiva de familias a los Estados Unidos y otros países. En los últimos diez años han emigrado más de 500.000 puertorriqueños. Ello ha tenido como consecuencia que, al presente, haya muchas personas de la tercera edad que se encuentran solas, pasando necesidad y sin tener sus familiares con ellas.

Un futuro no muy halagüeño

A pesar de que lo que vivimos al presente es sumamente desolador, estimamos que en los próximos años esta situación se irá agravando más. Primeramente, debido a la eliminación de muchas ayudas a los sectores más vulnerables.

Por otro lado, la deuda externa exorbitante que tiene el Gobierno de Puerto Rico (ante un escenario de demandas de bonistas y bancarrota) ha llevado a un significativo aumento en impuestos de todo tipo, recortes en pensiones de jubilación, de jornadas y beneficios, entre muchas más acciones. Todas ellas tendrán el efecto de dejar aún más desprotegidos a aquellos más necesitados y seguir empobreciendo a la clase media trabajadora.



La Iglesia que acompaña

Ante este cuadro, no es difícil imaginar la incertidumbre, tensión y desesperación que se vive en nuestro país. La Iglesia ha estado muy activa y presente en medio de esta crisis acompañando y siendo una voz de justicia y solidaridad.

Nuestro arzobispo de San Juan, monseñor Roberto González, expresó en una cumbre dirigida a la diáspora puertorriqueña de Nueva York, en abril de 2016, que «la realidad es que el país va retrocediendo en lo económico, político, social, en los valores de tolerancia, en la capacidad de dar, de convivir y no podemos olvidar que vivimos golpeados por la industria de las drogas... Nuestra unidad es necesaria si queremos progresar; si queremos eliminar las desigualdades entre nosotros y nosotras y convivir con nuestros distintos pare-

ceres en un espíritu de respeto mutuo, amor y misericordia».

En Cáritas de Puerto Rico nos hemos estado esforzando en brindar esperanza y amor, ante tanto dolor y dificultades en las que vivimos. Por eso estamos constantemente adaptando nuestros programas a la realidad actual, los cuales no pueden limitarse a asistir económicamente. Por eso, hemos creado un proceso de acompañamiento para proveer herramientas de Desarrollo Humano Integral.

Al presente hemos creado procesos de capacitación para forjar microempresas; brindamos consejería humana, psicológica y financiera a las familias; hemos establecido 101 Cáritas Parroquiales; y lo más importante, les escuchamos y queremos hacerles sentir el calor humano y el abrazo misericordioso de nuestro Señor Jesucristo. 

Cara a cara con ...



ALMUDENA PUERTAS,
VOLUNTARIA INTERNACIONAL EN EL PASO (BOLIVIA)

«EL VOLUNTARIADO ES UNA OPORTUNIDAD PARA DESCUBRIRSE A SÍ MISMO, DESCUBRIENDO AL OTRO»

Almudena Puertas, una joven psicóloga de Almería, es una de las participantes en el Programa de Voluntariado Internacional de Cáritas. Como tal, ha estado un año en la ciudad boliviana de El Paso, acompañando a una organización que trabaja con niños y sus familias. En esta entrevista nos cuenta una experiencia que la ha hecho «crecer como persona» y «conocer el amor universal».

TEXTO: Gema Martín. *Cáritas Española*. **FOTOS:** Almudena Puertas. *Cáritas Diocesana de Almería*.

Cáritas: Antes de ir a Bolivia, tú ya eras voluntaria en Cáritas. ¿Cómo es ese camino desde el voluntariado en una parroquia almeriense hasta una ciudad latinoamericana? ¿Qué te motivó a dar ese paso?

Almudena Puertas: Porque el corazón me lo pedía. ¡Y menos mal que le hice caso! Además, quería hacer algo que fuera más allá del voluntariado que estaba haciendo hasta ahora, que era en la Parroquia y con niños, que es lo que más me gusta.

Por otra parte, y desde un punto de vista –digamos– más filosófico, siempre he tenido una inquietud espiritual acerca de la naturaleza de las personas, de sus valores, sus relaciones... Y creo que son los valores los que conforman los pilares en torno a los que se mueve y actúa una persona. Para mí, sin duda el más importante de todos ellos es el del amor: el amor hacia los demás y hacia uno mismo.

Reflexionando sobre esto, siempre se me quedaba una espinita grabada: saber si ese amor hacia los demás se quedaba aquí, en nuestro entorno más cercano, o si era un valor universal. Además, quería conocer las diferencias entre nuestra cultura occidental, muy individualista, y otras culturas que actúan más como comunidad.

Por supuesto, hay más razones de índole personal que me lleva-

ron a dar ese paso, pero son sentimientos muy difíciles de explicar. Y por encima de todas ellas está mi idea del voluntariado.

Creo que el voluntariado hace libre a la persona y ofrece una oportunidad enorme de descubrirse a uno mismo, descubriendo al otro, haciendo algo que parece gratuito, pero que, en realidad, tiene mucho más valor que cualquier otra cosa que se pueda hacer a lo largo de la vida. Porque hacer algo que no tiene un valor monetario, lleva a que el valor de tu trabajo sea ese: tu trabajo. Y para mí, no hay nada que nos realice más como persona.

Hasta ahora yo he tenido una vida preciosa a todos los niveles, una vida que me ha llenado mucho. Pero nada me ha gustado más en mi vida que el voluntariado. Todo lo que yo me

he conocido a mí misma y me he desarrollado ha sido gracias al voluntariado.

Yo siempre he trabajado con niños y en la Parroquia, que era lo que más me ha gustado, y ahora quería hacer algo que fuera más allá.

Cáritas: ¿En qué ha consistido tu voluntariado en Bolivia?

Almudena Puertas: Ha estado en El Alto, una ciudad muy grande cercana a la capital, La Paz. Es la ciudad más pobre de Bolivia. Yo estaba en la fundación educativa Palliri, que atiende a niños. Mi misión, como voluntaria de Cáritas, era acompañar a la fundación.

Pero dada mi formación académica como psicóloga, la directora, de acuerdo con Cáritas Almería y conmigo, pensó que



la mejor forma de participar, era incorporarme al equipo educativo como apoyo en Psicología.

Esta fundación lleva más de 20 años trabajando con niños y jóvenes de hasta 18 años. Cuenta con una guardería infantil, dos centros de apoyo escolar y una escuela de fútbol. La estrategia de trabajo a largo plazo es la educación, pero también se aborda los problemas con los que llegan los niños a corto plazo. Y lo hace a través de actividades integrales con ellos y con las familias, como las escuelas de padres, los talleres o el apoyo psicológico. Allí llevan a cabo un proceso de educación formal, pero sobre todo informal. Es decir, lo que se pretende es la prevención y el tratamiento de los problemas más grandes de esta realidad, que son el alcoholismo, el abandono parental y la violencia en todas sus formas.

Cáritas: ¿Cómo es la realidad socioeconómica que has visto en Bolivia?

Almudena Puertas: Es dura. En España se conoce mucho de la política del país, especialmente del presidente, Evo Morales. Pero poco de la realidad social. Yo no puedo hablar de todo el territorio de Bolivia, pero sí de El Alto, porque hice todo lo posible por conocer la realidad de la ciudad donde vivían los chavales. Se formó como ciudad dormitorio de La Paz, la capital de Bolivia, cuando la gente empezó

a llegar desde el campo para huir de la pobreza extrema. Ahora tiene un millón de habitantes.

La zona rural de la que proceden estas personas está a 4.000 metros de altura, con temperaturas extremas y terrenos en los que no se puede cultivar casi nada. Es una vida muy difícil y dura.

A medida que la gente se va instalando en El Alto, la ciudad va experimentando un crecimiento de población que no se corresponde con los servicios que el Estado puede ofrecerle. Hay muy pocos servicios sociales e infraestructuras. En definitiva, como decía antes, es la ciudad más pobre de Bolivia.

Cáritas: ¿Qué ha supuesto esta experiencia para ti a nivel profesional (tú eres psicóloga y voluntaria) y, sobre todo, personal?

Almudena Puertas: A nivel profesional, he aprendido en un año lo mismo que en cinco años de trabajo intensivo en España. En Bolivia he trabajado mucho, sin parar, y porque me encantaba y me llenaba, y eso me ha permitido ver todas las caras de la realidad y acompañar a niños, adolescentes y adultos. Me he convertido en autodidacta para organizar talleres sobre tratamiento de adicciones, prevención de la violencia...

Y a nivel personal, esta experiencia no tiene precio. La pri-

mera semana me derrumbé, porque desde el principio entré de lleno en la atención psicológica. Y las historias que escuchas son dramáticas, con los niños como protagonistas de una vida rodeada de violencia de todo tipo desde la infancia. A mí me costó mucho dejar la pena a un lado y ver a estos niños como personas fuertes que, a pesar de lo que han vivido, salen para adelante y son alegres, o al menos, lo intentan.

Esto fue un trabajo de introspección propio que me llevó un tiempo, pero una vez lo conseguí, ha sido muy bueno, porque me he dado la oportunidad de tener una visión de la vida en la que no importan tanto los problemas de tu pasado, como lo que haces con ellos en el presente.

Ellos me han enseñado mucho, a no victimizarse y a tirar hacia delante. Ellos lo hacen constantemente. Son un ejemplo para mí, y he llegado a amarles de una forma que me ha dejado descolocada. No los quiero como una madre, una hermana o una pareja, ni siquiera como una amiga. Yo los quiero de otra manera que no sabría explicar, pero que está llena de empatía, de cariño, de unión, de ganas de trabajar juntos para salir juntos adelante.

Ese amor es lo que me llevo de esta experiencia.



Cáritas: ¿Qué ha sido lo mejor de esta experiencia? ¿Y lo más duro?

Almudena Puertas: En el año que he estado, los momentos malos que he pasado tienen que ver con las situaciones tan dramáticas que hemos vivido, y en las que los niños son víctimas o se han visto afectados. Por ejemplo, nosotros teníamos que acompañar a las víctimas a declarar a los juicios, y eso era lo más duro.

Pero todo estos sentimientos forman parte de mi trabajo, porque, al fin y al cabo, igual que compartimos la lucha con ellos, compartimos su dolor.

Y lo mejor que me llevo son las personas que he conocido, tanto los compañeros como los chavales, que me han enseñado otras maneras de querer.

Cáritas: ¿Qué le dirías a una persona que está pensando en entrar en el Programa de Voluntariado Internacional de Cáritas?

Almudena Puertas: Yo le diría que el miedo y la inseguridad no se los quita uno de encima hasta que no hace las cosas; que aunque sienta que no está lo suficientemente preparado o que crea que el lugar al que va no es seguro, eso no se sabe hasta que no se vive allí. Siempre hay miles de excusas para no hacer las cosas, y el motivo detrás de todas ellas es el miedo a lo desconocido.

Yo animo a la gente a unirse al programa, les digo que es totalmente seguro y que merece la pena. Esta experiencia [además, en solitario] te hace reflexionar y vivir las cosas con una intensi-

dad tal, que creces muchísimo a nivel humano. Yo se lo recomiendo a todo el mundo. Lo hago con mis amigos, con mi familia, con todos los que me rodean.

Cáritas: Ahora has empezado una nueva fase dentro del programa de voluntariado, que es la sensibilización a la comunidad cristiana y la sociedad en general. ¿Crees que es una manera eficaz de que la gente conozca la realidad de un país del que no conocemos mucho, y de que se comprometa con los más vulnerables?

Almudena Puertas: Lo que estamos haciendo es llevar a las parroquias nuestra experiencia de Bolivia, pero extrapolándola a la realidad de Almería, para concienciar no solo acerca de la situación que vive allí la gente, sino también sobre las causas que les llevan a buscar una vida mejor aquí. Hay que recordar que Almería es una provincia de inmigrantes, y es importantes que conozcamos las causas de las migraciones, la realidad de ese camino que los migrantes han vivido hasta llegar aquí... Quizá así seamos todos capaces de ofrecerles la acogida que se merecen.

La concienciación es un proceso que va pasito a pasito, pero hay que hacerlo, porque se trata de construir una humanidad más fraterna y unida; bastante tratan otros de separarnos. 



DESPROTECCIÓN SOCIAL Y ESTRATEGIAS FAMILIARES

ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS 2017

COMITÉ TÉCNICO DE LA FUNDACIÓN FOESSA

Madrid: Cáritas Española, 2017

La red de seguridad de los hogares en España hoy es peor que en la situación pre-crisis. Si la experiencia de estos últimos años ha demostrado que a partir de 2008 gran parte de nuestra sociedad no tuvo capacidad ni apoyo suficientes para evitar las consecuencias de la crisis, la situación de partida de hoy es aún más precaria que la que teníamos entonces. Este informe analiza la fortaleza de las familias y los hogares en la poscrisis, cómo han evolucionado sus estrategias y cómo aquellas han agotado parte de su capacidad para responder a los riesgos sociales. Se analiza la percepción de los hogares en relación a las principales redes de seguridad, como los recursos propios del hogar, la familia y amistades cercanas y la red de protección formal a nivel institucional e informal en los ámbitos más cercanos.

El informe profundiza además en dos aspectos en el abordaje de la pobreza y exclusión social en la poscrisis. Por un lado sobre si nuestras políticas deben continuar adjetivando la consideración de extranjeros de las personas migrantes que viven entre nosotros o, como se propone, que más allá de su cédula de identificación los inmigrantes en España que han pasado con nosotros la crisis, que han decidido quedarse entre nosotros y que constituyen una parte relevante de la riqueza de nuestra sociedad son ya parte de nuestra estructura social. Un segundo aspecto para la reflexión es la presencia en nuestro acervo comunicativo del concepto «nuevas pobrezas». 

HACIA UNA POLÍTICA DEL ENCUENTRO XXIII CURSO DE FORMACIÓN EN DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

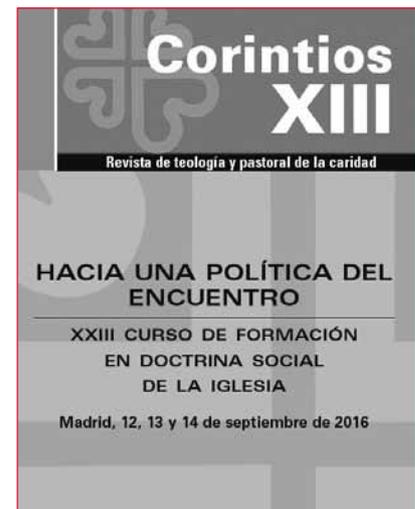
CORINTIOS XIII, N.º 162

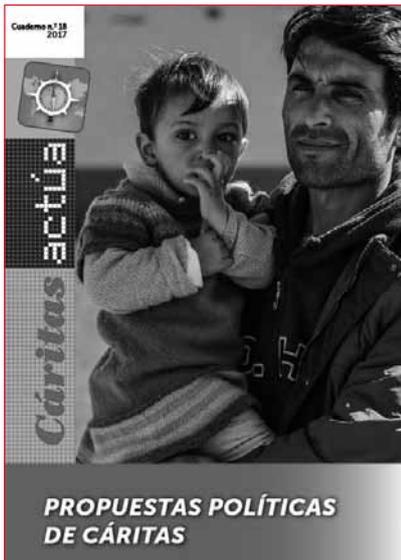
VARIOS AUTORES

Madrid: Cáritas Española, 2017

Hemos llegado a la edición vigesimotercera de los Cursos de Doctrina Social de la Iglesia dedicados a profundizar en la actualidad desde nuestra perspectiva cristiana, y promovidos por la Comisión Episcopal de Pastoral Social y la Fundación Pablo VI.

Uno de los focos más importantes de esta actualidad estaba centrada en la cuestión política, como es fácil de captar: elecciones, fin de las mayorías absolutas, cambio de leyes y de liderazgos... Ya cuando la Comisión Episcopal de Pastoral Social seleccionó este tema con el título «Hacia una política del encuentro», había una intencionalidad clara en la orientación del curso: discernir y proponer la «cuestión política» en la perspectiva de la cultura del encuentro, mensaje bien formulado por el papa Francisco en su viaje a Brasil (2015). 





PROPUESTAS POLÍTICAS DE CÁRITAS

CÁRITAS ACTÚA, Nº 18

Madrid: Cáritas Española, 2017

Monográfico dedicado a las propuestas políticas que Cáritas Española presentó en el año 2015 de cara a garantizar el acceso a los derechos humanos de todas las personas. El objetivo de las mismas sigue siendo, hoy en día, el de contribuir a la construcción de una sociedad cohesionada, justa y fraterna, a partir de la realidad de las personas en situación de mayor vulnerabilidad a las que acompañamos.

Como recuerda el papa Francisco en *Laudato si'*, «hace falta volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo, que vale la pena ser buenos y honestos. Ya hemos tenido mucho tiempo de degradación moral, burlándonos de la ética, de la bondad, de la fe, de la honestidad, y llegó la hora de advertir que esa alegre superficialidad nos ha servido de poco. Esa destrucción de todo fundamento de la vida social termina enfrentán-

donos unos con otros para preservar los propios intereses, provoca el surgimiento de nuevas formas de violencia y crueldad e impide el desarrollo de una verdadera cultura del cuidado del ambiente» (n. 229).

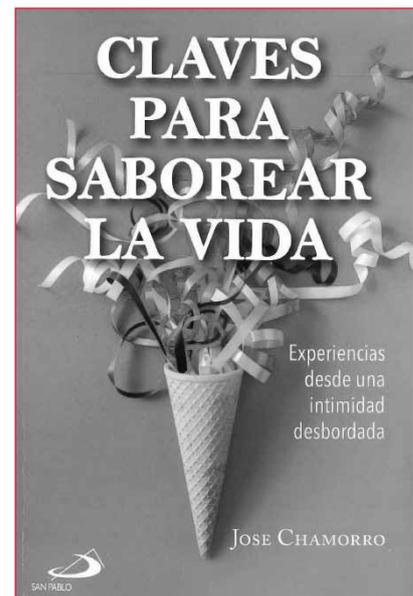
Estas propuestas conllevan, también, una llamada de alerta sobre el mal moral que representa la lacra de la corrupción, ante la que urge recuperar un modelo económico impulsado por los principios de la ética y el bien común por encima de los intereses particulares e insolidarios. 

CLAVES PARA SABOREAR LA VIDA

JOSÉ CHAMORRO

Madrid: San Pablo

El ser humano tiene experiencia de su propia intimidad en la medida en que se abre a ella. Este libro relata este proceso con sencillez y sabiduría y ofrece meditaciones que provocan al lector para no dejarle indiferente, acompañándole en una búsqueda permanente para ser «actor» de su propia vida y vivirla realmente en primera persona. Desde tres perspectivas diferentes (uno mismo, los demás y lo espiritual) seremos capaces de profundizar en nuestra intimidad, afrontándola como rasgo inequívoco de plenitud, autenticidad y libertad para llegar a ser más felices. «Un libro necesario que invita a la reflexión y al abandono, a ese fluir que tanto anhelamos» (Pablo D'Ors). 



Boletín de suscripción anual a la revista **Cáritas**

D./D.ª	Apellido 1	Apellido 2		
Razón Social (Si deseas que tu suscripción sea como persona jurídica)				
NIF o CIF	Dirección		N.º	Piso
Localidad		Provincia	C. P.	
Teléfono		E-mail		

Por domiciliación bancaria:

Precio de la suscripción: España 32 € (IVA incluido)

Titular de la cuenta: _____

Para efectuar la orden de domiciliación, es imprescindible que firme este cupón.

(IBAN) Cuenta bancaria:

Pais	Nº Control	Entidad	Oficina	D.C.	Nº de Cuenta Corriente	
ES						

Adjunto cheque

Realizo transferencia a la cuenta de La Caixa: ES84 2100 2208 3302 0025 5098

Firma

Fecha:

La suscripción será revisada y renovada anualmente salvo que nos indique lo contrario.

Los datos facilitados serán incorporados a una base de datos cuyo titular es CÁRITAS ESPAÑOLA. Sus datos serán tratados de forma automatizada para gestionar su colaboración y ofrecerle información. Sus datos estarán a disposición de la Confederación Cáritas, salvo que marque la siguiente casilla: De acuerdo con la Ley Orgánica 15/99, usted tiene derecho a oponerse, acceder, cancelar y rectificar sus datos dirigiéndose a: CÁRITAS ESPAÑOLA, C/ Embajadores, 162, 28045 Madrid. Si no quiere recibir información sobre Cáritas Española, marque con una X.

MI SUSCRIPCIÓN



Las ofertas que el sello Cáritas Española Editores presenta son el resultado de un trabajo editorial riguroso y sistemático para mejorar el conocimiento de la realidad y compartir las herramientas e itinerarios de acción de lucha contra la exclusión social.

Editada desde 1952, *Cáritas* es la revista institucional que informa a sus lectores de las actividades y acciones que Cáritas realiza a nivel internacional, estatal, diocesano y parroquial.

¿Cómo puedo hacerme suscriptor de la revista *Cáritas*?

Puede realizar su pedido a través de la página web www.caritas.es o enviando el cupón adjunto por correo a C/ Embajadores, 162 - 28045 Madrid.

¿Cuál es el precio de la suscripción?

La suscripción anual a los seis números de la revista *Cáritas* tiene un precio de 32 € (IVA incluido).

¿Cómo puedo renovar mi suscripción?

La suscripción a la revista *Cáritas* se renueva automáticamente salvo que nos indique lo contrario.

Para cualquier consulta o modificación de los datos relativos a su suscripción:

@ suscripciones.ssgg@caritas.es

+ 34 914 441 036

DÓNDE ESTAMOS

ALBACETE Pza. de los Molinos, 3
02006 ALBACETE
Telf. 967-22.26.00 - Fax 967-50.82.34
e-mail: caritasdiocesana@caritasalbacete.org
web: www.caritasalbacete.org

ALCALÁ DE HENARES Vía Complutense, 8 Bis
28802 ALCALÁ DE HENARES (MADRID)
Telf. 91-883.20.45 - Fax 91-883.20.08
e-mail: diocesis@obispadoalcala.org
web: www.obispadoalcala.org/caritas.htm

ALMERÍA Alcalde Muñoz, 10 - 04004 ALMERÍA
Telf. 950-23.11.33 - Fax 950-23.23.84
e-mail: info@caritasalmeria.es

ASTORGA Hnos. La Salle, 2 - 24700 ASTORGA (LEÓN)
Telf. 987-61.67.96 - Fax 987-60.20.44
e-mail: caritasastorga@hotmail.com

ÁVILA San Juan de la Cruz, 8 - 05001 ÁVILA
Telf. 920-22.18.47 - Fax 920-25.35.76
e-mail: caritas.cdavila@caritas.es

BARBASTRO-MONZÓN Joaquín Costa, 33 - 22400 MONZÓN (HUESCA)
Telf. 974-40.43.30 - Fax 974-40.39.03
e-mail: caritas.cdbarmon@caritas.es

BARCELONA Via Laietana, 5 Entlo. - 08003 BARCELONA
Telf. 93-344.69.00 - Fax 93-315.18.82
e-mail: infocaritas@caritasbcn.org - web: www.caritasbcn.org

BILBAO Ribera, 8 - 48005 BILBAO (VIZCAYA)
Telf. 94-402.00.99 - Fax 94-402.00.98
e-mail: caritasbi@caritasbi.org - web: www.caritasbi.org

BURGOS San Francisco, 8 - 09004 BURGOS
Telf. 947-25.62.19 - Fax 947-27.64.13
e-mail: caritas.cdburgos@caritas.es - web: www.caritasburgos.es

CÁDIZ y CEUTA Hospital de mujeres, 26 - 11001 CÁDIZ
Telf. 956-21.48.85 - Fax 956-22.29.27
e-mail: caritas.cdcaiz@caritas.es
web: www.caritascaizceuta.com

CALAHORRA y LA CALZADA - LOGROÑO Marqués de San Nicolás, 35
26001 LOGROÑO (LA RIOJA)
Telf. 941-25.23.40 - Fax 941-25.66.23
e-mail: info.cdrioja@caritas.es - web: www.caritas.es/larioja

CANARIAS Avda. Escaleritas, 51 - 35011 LAS PALMAS G.C.
Telf. 928-25.17.40 - Fax 928-25.90.48
e-mail: ssgg@caritas-canarias.org
web: www.caritas-canarias.org

CARTAGENA Deportista Jesús Hernández Tito, n.º3. Edificio Central
30100 ESPINARDO (MURCIA)
Telf. 968-21.11.86 - Fax 968-21.57.14
e-mail: caritas@caritasregiondemurcia.org
web: www.caritasregiondemurcia.org

CASTRENSE Calle del Nuncio, 13 - 28005 MADRID
Telf. 91-509.23.72

CIUDAD REAL Caballeros, 7 Bajo - 13001 CIUDAD REAL
Telf. 926-25.12.13 - Fax 926-27.00.64
e-mail: ssgg.cdciudadreal@caritas.es
web: www.caritas.es/diocesanaciudadreal

CIUDAD RODRIGO Diez Taravilla, 4-6 - 37500 CIUDAD RODRIGO (SALAMANCA)
Telf. 923-46.06.93 - Fax 923-48.05.07
e-mail: cd.ciudadrodrigo@caritas.es
web: caritas@diocesisciudadrodrigo.org

CONFER Núñez de Balboa, 115 bis - 28006 MADRID
Telf. 91-519.36.35 - Fax 91-519.56.57

CÓRDOBA Pérez de Castro, 4 - 14003 CÓRDOBA
Telf. 957-48.46.02 - Fax 957-47.18.92
e-mail: info@caritascordoba.org - web: www.caritascordoba.es

CORIA - CÁCERES Doctor Fleming, 10 bajo - 10001 CÁCERES
Telf. 927-24.87.39 - Fax 927-24.12.17
e-mail: correo@cdcoriacaceres@caritas.es
web: www.coriacaceres.caritas.es

CUENCA República Argentina, 27 Bajo - 16002 CUENCA
Telf. 969-24.06.29 - Fax 969-24.19.34
e-mail: comunicacion.cd cuenca@caritas.es - web: www.caritas.es/cuenca

GETAFE Pza. del Beso, 5 - 28901 GETAFE (MADRID)
Telf. 91-695.03.48 - Fax 91-683.64.34
e-mail: secretaria.cdgetafe@caritas.es - web: www.caritas.es/diocesisgetafe/

GIRONA Pujada de la Mercè, 8 - 17004 GIRONA
Telf. 972-20.49.80 - Fax 972-22.62.37
e-mail: caritas@caritasgirona.cat - web: www.caritasgirona.cat

GRANADA Doctor Azpitarte, 3 - 18012 GRANADA
Telf. 958-20.26.11 - Fax 958-20.87.96
e-mail: caritas@caritasgranada.org
web: www.caritasgranada.org

GUADIX Rosa Chacel, 1 - 18500 GUADIX (GRANADA)
Telf. 958-66.21.23 - Fax 958-66.90.18
e-mail: caritas.guadixbaza@caritas.es

HUELVA Cantero Cuadrado, 1 - 21004 HUELVA
Telf. 959-24.52.26 - Fax 959-25.26.96
e-mail: comunicacion@caritashuelva.org - web: www.caritashuelva.org

HUESCA Costanilla de Ricafort, 5 - 22002 HUESCA
Telf. 974-22.31.79 - Fax 974-22.81.73
e-mail: cd_huesca@svalero.es - web: www.caritashuesca.org

IBIZA Felipe II, 16 Bajos - 07800 IBIZA (BALEARES)
Telf. 971-31.17.62 - Fax 971-31.69.73
e-mail: info@caritasibiza.org - web: www.caritas.es/ibiza

JACA Seminario, 8 - 22700 JACA (HUESCA)
Telf. 974-36.01.88 - Fax 974-36.01.88
e-mail: ssgg.cdjaca@caritas.es

JAÉN Alonso de Freylas, 6-bjo - 23002 JAÉN
Telf. 953-23.02.00 - Fax 953-23.02.29
e-mail: diocessana.cdjaen@caritas.es

JEREZ DE LA FRONTERA Plaza del arroyo, 50
11403 JEREZ DE LA FRONTERA (CÁDIZ)
Telf. 956-33.66.59
e-mail: caritas.cdjerez@caritas.es - web: www.caritas.es/jerez

LEÓN Sierra de Pambley, 6 - 24003 LEÓN
Telf. 987-21.86.17 - Fax 987-21.85.06
e-mail: caritas@caritasdeleon.org - web: www.caritasdeleon.org

LLEIDA Plaça Sant Josep, 2 - 25002 LLEIDA
Telf. 973-28.30.81 - Fax 973-27.05.27
e-mail: caritasdiocesana@caritaslleida.net - web: www.caritas.es/lleida

LUGO Cruz, 1-A - 27007 LUGO
Telf. 982-24.20.09 - Fax 982-24.21.99
e-mail: secretario.cdugo@caritas.es - web: www.caritaslugo.es

MADRID Martín de los Heros, 21 - 28008 MADRID
Telf. 91-548.95.80 - Fax 91-541.87.59
e-mail: direccion@caritasmadrid.org - web: www.caritasmadrid.org

MÁLAGA Rampa de la Aurora, 3 - 29009 MÁLAGA
Telf. 95-228.72.50 - Fax 95-230.66.62
e-mail: caritas@diocesismalaga.es - web: www.caritasmalaga.es

MALLORCA Seminario, 4 - 07001 PALMA DE MALLORCA
Telf. 971-71.62.88 - Fax 971-72.49.47
e-mail: caritas@caritasmallorca.org
web: www.caritasmallorca.org

MENORCA C/ Sta. Eulalia, 83 - 07702 MAHÓN
Telf. 971-36.10.01 - Fax 971-35.37.79
e-mail: caritas@caritasmenorca.org
web: www.caritasmenorca.org

MÉRIDA - BADAJOZ C/ Manuel Saavedra Martínez, Nº 2
06005 BADAJOZ
Telf. 924-23.11.57 - Fax 924-24.09.19
e-mail: secretaria.cdmeba@caritas.es
web: caritas.meridabadajoz.es

MONDOÑEDO - FERROL Magdalena, 221 Bajo
15402 EL FERROL (LA CORUÑA)
Telf. 981-35.23.39 - Fax 981-10.97.99
e-mail: direccion.cdmondonedo@caritas.es
web: www.caritasmonedoferrol.org

ORIHUELA - ALICANTE C/ Águila n.º 33, 3ª plta. - 03006 Alicante
Telf. 96-511.48.36 - Fax 96-511.50.79
e-mail: cdorihuela_al@caritas-espaa.org
web: www.caritasoa.org

OSMA - SORIA San Juan, 5 - 42002 SORIA
Telf. 975-21.24.55 - Fax 975-21.24.55
e-mail: direc.cdosoria@caritas.es - web: www.caritasosmasoria.org

OURENSE Pza. del Obispo Cesáreo, s/n - 32005 OURENSE
Telf. 988-23.68.19 - Fax 988-23.68.19
e-mail: info@caritasourense.org - web: www.caritasourense.org

OVIEDO González del Valle, 5 - 33003 OVIEDO
Telf. 985-20.80.89 - Fax 985-20.86.63
e-mail: buzon@caritas.as - web: www.caritas.as

PALENCIA Pza. Carmelitas, 2 Bajo - 34005 PALENCIA
Telf. 979-74.30.35 - Fax 979-70.64.49
e-mail: caritaspalencia@eresmas.com
web: www.diocesispalencia.org

PAMPLONA y TUDELA C/ San Antón, 8 - 31001 PAMPLONA (NAVARRA)
Telf. 948-22.59.09 - Fax 948-22.63.75
e-mail: secretariageneral@caritaspamplona.org
web: www.caritaspamplona.org

PLASENCIA Crta de Circunvalación Sur, Km. 2
10600 PLASENCIA (CÁCERES)
Telf. 927-42.24.06 - Fax 927-42.43.80
e-mail: caritadiodi.plasencia@terra.es - web: www.caritas.es/plasencia

SALAMANCA Monroy, 2 - 4 - 37002 SALAMANCA
Telf. 923-26.96.98 - Fax 923-28.17.13
e-mail: caritas@caritasalamanca.org
web: www.caritasalamanca.org

SAN SEBASTIÁN Pº de Salamanca, 2º entlo.
20003 SAN SEBASTIÁN (GUIPUZCOA)
Telf. 943-44.07.44 - Fax 943-42.48.16
e-mail: idazkari@caritassgi.org - web: www.caritassgiupuzkoa.org

SANT FELIU DE LLOBREGAT Carrer d'Armenteres, 35
08980 SANT FELIU DE LLOBREGAT (BARCELONA)
Telf. 93 652 57 70
e-mail: secretaria@caritassantfelu.cat - web: www.caritassantfelu.cat

SANTANDER Rualasal, 5 - 39001 SANTANDER (CANTABRIA)
Telf. 942-22.78.09 - Fax 942-22.70.70
e-mail: caritas.cdsantander@caritas.es
web: www.caritas.es/santander

SANTIAGO DE COMPOSTELA Carreira do Conde, 14
15701 SANTIAGO DE COMPOSTELA (LA CORUÑA)
Telf. 981-581.52.42 - Fax 981-57.20.05
e-mail: diocessana.cdsantiago@caritas.es
web: www.caritas-santiago.org

SEGORBE - CASTELLÓN Germanías, 4 - 12001 CASTELLÓN
Telf. 964-25.55.21 - Fax 964-25.08.42
e-mail: acsocial@caritas-segorbecastello.com
web: www.caritas-segorbecastello.com

SEGOVIA San Agustín, 4 - 40001 SEGOVIA
Telf. 921-46.11.88 - Fax 921-46.28.20
e-mail: cdsegovia@caritas-espaa.org - web: www.caritas.es/segovia

SEVILLA S. Martín de Porres, 7 - 41010 SEVILLA
Telf. 95-434.71.84 - Fax 95-434.41.69
e-mail: direccion.cdsevilla@caritas.es
web: www.caritas-sevilla.org

SIGÜENZA - GUADALAJARA Avda.Venezuela, 9 - 19005 GUADALAJARA
Telf. 949-22.00.27 - Fax 949-21.18.02
e-mail: caritasgu@terra.es
web: www.caritasiguenzagudalajara.org

SOLSONA Pza. de los Mártires, 7 - 25200 CERVERA (LLEIDA)
Telf. 973-53.28.79 - Fax 973-53.21.51
e-mail: secretaria.cdsona@caritas.es

TARAZONA Baltasar Gracián S. Etl. C - 50300 CALATAYUD (ZARAGOZA)
Telf. 976-88.11.30 - Fax 976-88.60.86
e-mail: caritas.cd tarazona@caritas.es

TARRAGONA Armanyá, 16 - 43004 TARRAGONA
Telf. 877-44.98.66
e-mail: caritas@caritastarragona.cat
web: www.caritastarragona.cat

TENERIFE Juan Pablo II, 23 Entlo. - 38004 SANTA CRUZ T.
Telf. 922-27.72.12 - Fax 922-27.72.50
e-mail: info@caritastenerife.org
web: www.caritastenerife.org

TERRASSA Duran i Sors, 11 - 08201 SABADELL (BARCELONA)
Telf. 931-43.39.84
e-mail: info@caritastdr.org - web: www.caritasdiocesanaterrassa.cat

TERUEL y ALBARRACÍN Hartsenbusch, 9 - 44001 TERUEL
Telf. 978-60.20.89 - Fax 978-61.15.83
e-mail: secretaria.cdteruel@caritas.es
web: www.caritasteruel.org

TOLEDO C/ Vida Pobre, 3 - 45002 TOLEDO
Telf. 925-22.46.00 - Fax 925-22.36.00
e-mail: caritastoledo@caritasto.com
web: www.caritasto.com/Index1.html

TORTOSA Rambla de Felip Pedrell, 62 bajo - 43500 TORTOSA (TARRAGONA)
Telf. 977-44.11.43 - Fax 977-44.11.43
e-mail: administracio.cdtortosa@caritas.es

TUI - VIGO Avda. García Barbón, 104 Baixo - 36201 VIGO (PONTEVEDRA)
Telf. 986-46.33.10 - Fax 986-22.31.70
e-mail: caritas.cdtui-vigo@caritas.es
web: www.caritastui-vigo.org

URGELL Pati Palau, 1-5 - 25700 LA SEO D'URGELL (LLEIDA)
Telf. 973-35.12.66 - Fax 973-35.22.30
e-mail: cdurgell@bisbaturgell.org
web: www.caritaturgell.cat

VALENCIA Plaza Cisneros, 5 - 46003 VALENCIA
Telf. 96-391.92.05 - Fax 96-392.52.76
e-mail: caritasvalencia@caritas.es
web: www.caritasvalencia.org

VALLADOLID Santuario, 24 Bis - 47002 VALLADOLID
Telf. 983-20.23.01 - Fax 983-39.67.06
e-mail: diocessana@caritasvalladolid.es
web: www.caritasvalladolid.org

VIC Torras i Bages, 4 baixos - 08500 VIC (BARCELONA)
Telf. 93-886.04.83 - Fax 93-886.10.44
e-mail: correu.cdvic@caritas.es - web: www.caritasbv.cat

VITORIA Plaza de los Desamparados, 1
01001 VITORIA (ÁLAVA)
Telf. 945-23.28.50 - Fax 945-23.28.62
e-mail: caritas@caritasvitoria.org
web: www.caritasvitoria.org

V. VICENCANES C/ de José Abascal, 30 - 28003 MADRID
Telf. 91-445.35.29

ZAMORA Plaza Viriato, 1 - 49001 ZAMORA
Telf. 980-50.99.94 - Fax 980-51.81.63
e-mail: cdzamora@caritaszamora.org
web: www.obispadodezamora.es/Organismos/org_past_social.htm

ZARAGOZA Paseo Echegaray y Caballero, 100 - 50001 ZARAGOZA
Telf. 976-29.47.30 - Fax 976-29.11.54
e-mail: info@caritas-zaragoza.es
web: www.caritas-zaragoza.org

SÉ PARTE

de la solución
contra la pobreza

¡Hazte de Cáritas!

si quieres ser socio entra en:
haztedecaritas.com

AYER
HOY
MAÑANA



Cáritas